

Creencias y actitudes de los hablantes canarios hacia el español andino

Beliefs and attitudes of Canarian speakers towards Andean Spanish

Crenças e atitudes dos falantes das Canárias em relação ao espanhol andino

Croyances et attitudes des locuteurs canariens à l'égard de l'espagnol andin

Canario simi rimaqqunapa ñiyninku, yuyaykusqankupas, kastilla simita andina nisqamanta

Marta Samper Hernández

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Las Palmas, España

marta.samper@ulpgc.es

<https://orcid.org/0000-0001-9317-5114>

Resumen

A pesar de los lazos existentes entre el español de Canarias y las variedades americanas, no existe hasta el momento ningún estudio que aborde las percepciones de los hablantes isleños hacia la modalidad andina. El objetivo principal de este trabajo, realizado en el marco del proyecto PRECAVES XXI, es el análisis de las creencias y actitudes hacia el español andino de 108 canarios sin formación lingüística especializada. Para ello, se parte de la metodología creada por Cestero y Paredes en el año 2013, que consiste en la escucha de voces de hablantes cultos de las diferentes variedades del español, acompañada de una serie de preguntas directas e indirectas sobre ellas. El análisis se realiza tanto de manera general como en función de las variables sociales sexo, edad y nivel de estudios. Los resultados obtenidos a partir de la valoración de las muestras de habla colombianas revelan una concepción del español andino como modalidad considerablemente prestigiosa desde un punto de vista lingüístico y en relación con sus hablantes, pero que está, a su vez, vinculada a una zona y una cultura algo más alejadas de los modelos de prestigio social.

Palabras clave: creencias y actitudes lingüísticas; hablantes canarios; variedad andina; PRECAVES XXI; sociolingüística.

Abstract

Despite the existing links between Canarian Spanish and the American varieties, there is so far no study that addresses the perceptions of Canarian speakers towards the Andean modality. The main objective of this work, carried out within the framework of the PRECAVES XXI project (*Project for the Study of Beliefs and Attitudes Towards Spanish Varieties in the 21st Century*), is to analyze the beliefs and attitudes towards Andean Spanish of 108 Canary Islanders with no specialized linguistic training. For this purpose, the methodology created by Cestero and Paredes in 2013 is used, which consists of listening to the voices of educated speakers of the different varieties of Spanish, together with a series of direct and indirect questions about them. The analysis is carried out both in a general way and according to the social variables such as gender, age and level of studies. The results obtained from the evaluation of the Colombian speech samples reveal a conception of Andean Spanish as a considerably prestigious variety from a linguistic point of view and in relation to its speakers, but which is in turn linked to an area and a culture somewhat more distant from the models of social prestige.

Keywords: linguistic beliefs and attitudes; Canarian speakers; Andean variety of Spanish; PRECAVES XXI; sociolinguistics.

Resumo

Apesar das relações existentes entre o espanhol das Canárias e as variedades americanas, ainda não existe nenhum estudo que aborde as percepções dos falantes das Canárias em relação à modalidade andina. O principal objetivo deste artigo, realizado no âmbito do projeto PRECAVES XXI, é analisar as crenças e atitudes em relação ao espanhol andino de 108 canários sem formação linguística especializada. Para isso, utilizamos a metodologia criada por Cestero e Paredes em 2013, que consiste em ouvir as vozes de falantes cultos das diferentes variedades de espanhol, acompanhadas de uma série de perguntas diretas e indirectas sobre elas. A análise é efectuada tanto de forma geral como de acordo com as variáveis sociais de género, idade e nível de escolaridade. Os resultados obtidos a partir da avaliação das amostras de fala colombianas revelam uma concepção do espanhol andino como uma modalidade consideravelmente prestigiada do ponto de vista linguístico e em relação aos seus falantes, mas que, por sua vez, está ligada a uma área e a uma cultura um pouco mais distantes dos modelos de prestígio social.

Palavras-chave: crenças e atitudes linguísticas; falantes das Canárias; variedade andina; PRECAVES XXI; sociolinguística.

Résumé

Malgré les liens existants entre l'espagnol des îles Canaries et les variétés américaines, aucune étude n'a encore abordé les perceptions des locuteurs des îles à l'égard de la variété andine. L'objectif principal de ce travail, réalisé dans le cadre du projet PRECAVES XXI, est d'analyser les croyances et les attitudes envers l'espagnol andin de 108 Canariens sans formation linguistique spécialisée. Pour ce faire, nous utilisons la méthodologie créée par Cestero et Paredes en 2013, qui consiste à écouter les voix de locuteurs instruits des différentes variétés d'espagnol, accompagnées d'une série de questions directes et indirectes à leur sujet. L'analyse est réalisée à la fois de manière générale et en fonction des variables sociales de sexe, d'âge et de niveau d'éducation. Les résultats obtenus à partir de l'évaluation d'échantillons de discours colombiens révèlent une conception de l'espagnol andin comme une modalité considérablement prestigieuse d'un point de vue linguistique et par rapport à ses locuteurs, mais qui est également liée à une région et à une culture quelque peu éloignées des modèles de prestige social.

Mots-clés: croyances et attitudes linguistiques; locuteurs canariens; variété andine; PRECAVES XXI; sociolinguistique.

Pisiyachiynin

Islas Canarias españoles y americanas variedades nisqakunawan hukllawanakusqa kaptinpas, manaraqmi ima *estudiopas* qawarisqachu *Isla Canarias* rimaqkunapa *variedad andina* nisqan imayna qawasqanku. Kay llamkaypa hatun munayninqa, proyecto PRECAVES XXI nisqapa ukunpi ruwasqam, *108 canario* runakunapa mana yachaq *lingüística especializada* nisqayuqpa, *español andino* nisqamanta iniyininkuta, imayna yuyaykusqankupas qawariyninmi. Kaypaqmi, Cesterowan Paredeswan 2013 watapi *metodología* nisqa kamasqankuwan yanapachikurqa, chaymi uyariy yachaysapa rimaqkunapa rimayninta, imaymana rikchaq kastilla simimanta, chaymantapas tapukuy *directa e indirecta* nisqawan kuskanchaspa. Apakuyininqa, *entrevista y test de percepción* tapukuy *directa e indirecta* uyarispa, *metodología de Cestero y Paredes* (2013) ruwasqankuwan apakun. Chay kuskinayninmi ruwakun *variables sociales*: qarin warmi kayninwan, watan, gradu ima yachasqankuwan. *Colombiano* llaqtamanta rimay *muestrakuna español andino* nisqamanta hamutayta chaninchasqamanta qawarichin, chaymi huk *modalidad lingüística* nisqamanta, rimaqkunawan tupachispapas ancha riqsisqa. Ichaqa huk suyupa kawsayninkunawanpas hukllawasqa kachkan, chay *modelos de prestigio social* nisqamanta qhurqusqa.

Qhapaq siminkuna: simipi iniyikuna; yuyaykuna; Kanari simi rimaqkuna; andino variedad; PRECAVES XXI; sociolinguística.

Recibido: 04/12/2024

Aceptado: 28/04/2025

Publicado: 30/06/2025

1. Introducción

Los estudios sobre las percepciones, actitudes y creencias que tienen los hablantes del español hacia las diferentes variedades geolectales de su propio idioma han ido en aumento en las últimas décadas, especialmente desde la entrada en escena de los dos grandes proyectos que, partiendo de metodologías distintas —y complementarias—, se han dedicado a su investigación: el proyecto LIAS (*Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America*), coordinado por Chiquito y Quesada (2014) desde la Universidad de Bergen, y el *Proyecto para el estudio de las creencias y actitudes hacia las variedades del español en el siglo XXI* (PRECAVES XXI), creado y coordinado desde la Universidad de Alcalá por Cestero y Paredes (2013a, 2013b, 2015, 2018, 2022). Es precisamente en este último

proyecto en el que se inserta la presente investigación, que tiene como objetivo principal conocer las actitudes que muestran los hablantes de la isla de Gran Canaria (España) hacia la variedad andina a partir de la escucha de grabaciones realizadas por emisores colombianos cultos.

El equipo de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC) ha participado en el PRECAVES XXI prácticamente desde el momento de su creación. En una primera fase, se examinaron las actitudes de 117 estudiantes de filología (Hernández Cabrera y Samper Hernández, 2018, 2021), de acuerdo con la voluntad inicial del proyecto de seleccionar informantes que, por los estudios que cursaban, constituyeran “potenciales transmisores de ideologías lingüísticas” (Cestero y Paredes, 2022, p. 16). En una segunda etapa, posterior cronológicamente y aún en desarrollo, se busca conocer las actitudes y creencias de “muestras representativas sociológicamente del universo al que remite la investigación” (Cestero y Paredes, 2022, p. 16), por lo que en Gran Canaria se han recogido encuestas procedentes de 108 sujetos distribuidos mediante un sistema por cuotas con afijación uniforme, con atención a las variables sexo, edad y nivel de instrucción. En esta segunda fase, se han de incluir los trabajos dedicados a las percepciones de los hablantes grancanarios hacia el español castellano, andaluz y chileno (Hernández Cabrera y Samper Hernández, 2022; Samper Hernández, 2023a, 2023b, respectivamente).

Hasta ahora, sin embargo, no contábamos con un estudio que abordara las actitudes y creencias de los grancanarios —ni de los habitantes de las Islas Canarias, en general— hacia el español andino, pese a la importancia que tiene la población colombiana en nuestro archipiélago, como se verá en el apartado 2.2. La presente aportación tiene como fin último llenar ese vacío, en un trabajo que puede considerarse pionero en Canarias. Las preguntas de investigación que planteamos son las siguientes:

1. ¿Cuál es el lugar que ocupa la variedad andina entre todas las modalidades geolectales según el prestigio que le conceden los informantes grancanarios?
2. ¿En qué medida identifican los grancanarios la variedad andina? ¿La consideran próxima o diferente a su propia modalidad de habla?
3. ¿Cómo se valora directa e indirectamente el español andino —concretamente bogotano— cuando se escuchan sus voces cultas representativas?
4. ¿Qué papel juegan las variables independientes de carácter social (sexo, edad y nivel de estudios de los informantes) en las creencias y actitudes que muestran los hablantes grancanarios hacia el español andino?

En el apartado 2 del presente artículo, se ofrecerá un breve marco teórico sobre la concepción de los conceptos de actitudes y creencias dentro del proyecto PRECAVES XXI, así como una panorámica sobre las relaciones —sociales y lingüísticas— entre los ciudadanos canarios y los andinos, con especial foco en los colombianos. En la tercera sección se expondrán las directrices metodológicas que han guiado la investigación, que se corresponden, como es lógico, con las utilizadas en el seno del proyecto PRECAVES XXI. El apartado 4, el más extenso del trabajo, se dedica a la exposición e interpretación de los resultados obtenidos en los análisis, cuyos aspectos principales se recogerán, posteriormente, en el epígrafe final de conclusiones.

2. Marco teórico y estado de la cuestión

2.1. Las actitudes y creencias en el marco del PRECAVES XXI

El estudio de las creencias y actitudes sobre diferentes fenómenos de la lengua ha constituido uno de los principales intereses de la sociolingüística desde el nacimiento de esta disciplina en los años 60 del siglo xx. En ello influye, sin duda, la importancia que estos conceptos tienen en relación con las dinámicas de variación y cambio, así como con los procesos de planificación lingüística o la determinación de las diferentes comunidades de habla (Silva-Corvalán y Enrique-Arias, 2017, p. 85), entre otros aspectos. No existe acuerdo, sin embargo, en la definición de estos conceptos, ni tampoco en la manera en que deben ser abordados desde el punto de vista metodológico. Las dos perspectivas que han gozado de mayor aceptación son la mentalista y la conductista. La primera sostiene que la actitud es un “estado mental producido por estímulos determinados que provocan respuestas” (Cestero y Paredes, 2015, p. 256) y la segunda “concibe la actitud como la acción observable producto de estímulos diversos” (Cestero y Paredes, 2015, p. 256). Tradicionalmente, la concepción mentalista ha tenido una mayor aceptación por su capacidad predictiva, a pesar de que, según este enfoque, las actitudes no se pueden observar directamente, sino que hay que encontrar los datos que permitan llegar a ellas, así como la metodología que posibilite su análisis científico (López Morales, 2004, pp. 287-288). Según esta perspectiva, además, la actitud es el resultado de la conjunción de varios componentes; no se trata, pues, de una unidad indivisible, como se considera en los modelos conductistas. Se suele señalar la existencia de un componente cognitivo (pensamientos y creencias), un componente afectivo (sentimientos, emociones) y, por supuesto, un componente conativo, que sería ya el comportamiento ante el estímulo de que se trate (Paredes y Cestero, 2018, p. 90).

El PRECAVES XXI sigue específicamente la concepción teórica de carácter ecléctico que plantea López Morales (2004). Este autor separa los conceptos de actitudes y creencias: las primeras están dominadas por el rasgo conativo y solo pueden ser positivas o negativas. No existen las actitudes neutras, que deben considerarse, realmente, como la “ausencia de actitud” (López Morales, 2004, p. 290); las creencias, por su parte, sí pueden ser cognitivas o afectivas y, por lo general, generan actitudes. Así, la creencia cognitiva —acertada o errónea— de que una variante determinada es propia de los hablantes de la tercera generación —por poner un solo ejemplo— puede generar una actitud negativa, de rechazo, entre el resto de los miembros de la comunidad de habla en cuestión, lo que puede llevar, con el tiempo, incluso a la desaparición de dicha variante. La concepción teórica descrita posibilita el estudio empírico de las actitudes a través de la formulación de preguntas relacionadas con las creencias cognitivas y afectivas de los hablantes sobre diversos hechos lingüísticos, que pueden abarcar desde variantes específicas de una determinada variable hasta variedades o lenguas diferentes.

Los trabajos realizados en el marco del PRECAVES XXI pretenden, en concreto, conocer las actitudes de los hablantes de distintas comunidades de habla hacia las ocho grandes variedades geolectales del español (Moreno, 2009), para lo que se sirven de un cuestionario diseñado *ad hoc* por Cestero y Paredes (2013b) a partir de los presupuestos teóricos descritos. El alcance —con decenas de equipos implicados a ambos lados del Atlántico— y la propia metodología del proyecto lo hacen único en el panorama lingüístico hispánico, en el que solo se contaba con el proyecto LIAS. En ambos casos debemos hablar de empresas amplias e innovadoras, pero con evidentes diferencias que, lejos de constituir un problema, suponen un enriquecimiento del panorama de

estudio de las actitudes lingüísticas. LIAS, proyecto ya culminado, recabó las percepciones de los habitantes de las capitales del mundo hispánico y utilizó un cuestionario conformado únicamente por preguntas directas. El PRECAVES XXI constituye un proyecto en marcha que recoge las actitudes de individuos de múltiples zonas geográficas (solo en España podemos citar, por ejemplo, Madrid, Sevilla, Granada, Oviedo...) y cuyo cuestionario de partida aglutina preguntas directas e indirectas que se contestan a partir de la escucha de voces de hablantes pertenecientes a cada una de las ocho variedades normativas del español. De todo ello se hablará en el apartado 3.

2.2. Los canarios ante el español andino: un tema pendiente

Las relaciones entre Canarias y América han sido profundamente estudiadas, tanto en el plano social y cultural como en el propiamente lingüístico. Sin embargo, las investigaciones han abordado el tema de manera general o se han centrado, específicamente, en los vínculos entre las Islas y algunos países concretos, como Cuba, Puerto Rico o Venezuela, debido, lógicamente, a la abundante migración de canarios hacia aquellas tierras en diversos momentos a lo largo de cuatro siglos. Como afirma Díaz Alayón (1991, p. 713), resulta “difícil encontrar una familia canaria cuyo abuelo no hable con nostalgia de su estancia más o menos prolongada en Cuba, y que no tenga miembros más jóvenes establecidos en Venezuela, Argentina y Puerto Rico, por citar únicamente tres ejemplos”¹.

No han sido tan profusamente analizados, sin embargo, los vínculos entre Canarias y otras zonas americanas, como las andinas; tampoco lo han sido, por tanto, las relaciones entre ambas variedades lingüísticas, que conforman dos de las grandes modalidades del español distinguidas por Moreno (2009). Si bien es cierto que los lazos históricos no han sido tan estrechos como los mantenidos con otras zonas hispanoamericanas, consideramos que actualmente se dan unas condiciones sociodemográficas que hacen necesaria la investigación de las relaciones entre las Islas, sus habitantes y su variedad, por un lado, y la zona andina —sobre todo colombiana—, las personas que proceden de ella y las características lingüísticas que estas presentan, por otro. Según las cifras del Instituto Nacional de Estadística (INE) para la provincia de Las Palmas —conformada por las islas de Fuerteventura, Lanzarote, La Graciosa y Gran Canaria—, en los últimos años la migración más abundante ha sido la procedente de Colombia (Tabla 1): entre los años 2018 y 2021, llegaron a esta provincia 7752 colombianos, frente a 4409 cubanos y 3555 venezolanos. Aunque con cifras muy inferiores, también hay que tener en cuenta la llegada de ciudadanos procedentes de Bolivia, Ecuador y Perú. El INE nos indica, además, que en la comunidad autónoma canaria viven 25 309 colombianos, así como 5646 ecuatorianos y 3087 bolivianos.

Tabla 1

Flujo de inmigración procedente de países extranjeros hispanohablantes en la provincia de Las Palmas

		2021	2020	2019	2018
Norteamérica	México	27	57	82	97
	Cuba	841	761	1505	1302
Centroamérica	Honduras	76	239	274	224
	Nicaragua	6	12	16	19
	República Dominicana	69	91	126	122

¹ La aportación de Díaz Alayón (1991) nos muestra un impecable recorrido por la migración de los canarios hacia América entre los siglos XVI y XX.

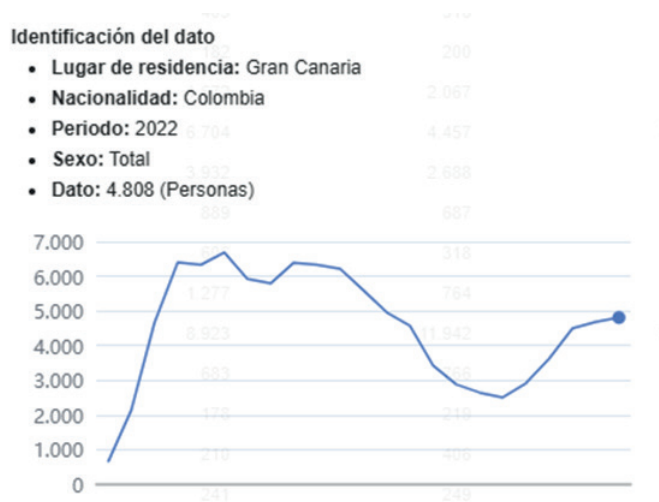
	2021	2020	2019	2018
Argentina	202	258	376	233
Bolivia	26	19	35	36
Brasil	66	87	107	148
Colombia	796	1974	2708	2274
Chile	34	66	84	86
Ecuador	31	38	93	60
Paraguay	40	75	135	96
Perú	73	145	197	164
Uruguay	45	82	116	108
Venezuela	314	728	1273	1240

Nota. Adaptada del Instituto Nacional de Estadística (2024).

La Figura 1 refleja, asimismo, la evolución de la población colombiana que reside en Gran Canaria, isla en la que se desarrolla el presente trabajo, desde el año 2000 hasta 2022. El eje de abcisas corresponde al tiempo cronológico, mientras que el de ordenadas representa el número de habitantes colombianos registrados en cada periodo.

Figura 1

Evolución de la población colombiana residente en Gran Canaria desde el año 2000 hasta el 2022



Nota. Adaptada del Instituto Canario de Estadística (2024)

Pese a todos estos datos sociodemográficos, que dan cuenta de la amplia presencia de población andina —y, sobre todo, colombiana— en el Archipiélago, no se dispone aún de estudios específicos que indaguen en las percepciones que tienen los canarios hacia la variedad geolectal de estos hablantes. Se trata de un tema de indudable interés, además, dadas las peculiaridades que separan las variedades isleña y andina, a pesar de pertenecer ambas a la conocida como macronorma atlántica y compartir rasgos como el seseo generalizado o la pronunciación aspirada de la /x/. Así, la modalidad andina se caracteriza por su conservadurismo fonético, representado principalmente

por el mantenimiento de la /s/ implosiva, lo que la acerca al español castellano; no en vano, ambos geolectos se incluyen en el *superdialecto A* establecido por Montes Giraldo (1984). Por el contrario, la canaria se encuentra dentro de las variedades innovadoras (que constituyen el *superdialecto B* en la división de Montes Giraldo) y se caracteriza por la aspiración generalizada de la sibilante en posición final de sílaba. Dentro del español isleño, además, el habla grancanaria es la que registra el mayor grado de innovación fónica, con una tendencia a la elisión de la -/s/ mayor que la encontrada en el resto del Archipiélago (Samper Padilla, 1990, pp. 62-63).

Hasta el momento, el único estudio —que sepamos— que hace alguna referencia a las actitudes de hablantes canarios hacia el español andino es el de Hernández Cabrera y Samper Hernández (2018), que, como se ha apuntado en el apartado introductorio, se incluye dentro de la primera fase del proyecto PRECAVES XXI. En este trabajo se analizan las percepciones de 117 estudiantes de filología de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria a partir de las grabaciones correspondientes a hablantes cultos de las ocho variedades del idioma. Aunque no se realiza un análisis específico a partir de las voces bogotanas que los informantes escuchan, las autoras informan sobre un comportamiento actitudinal similar por parte de los estudiantes de la ULPGC hacia el español castellano y hacia el español andino. Ambas modalidades son menos apreciadas que la canaria y el resto de las hispanoamericanas cuando se valoran directamente las voces que se están escuchando; sin embargo, las dos alcanzan también promedios muy elevados —superiores a los obtenidos por la mayoría de las modalidades— cuando se atiende a las características socioculturales (trabajo, nivel de ingresos y nivel de estudios) que se atribuyen a los locutores de los audios. Hernández Cabrera y Samper Hernández (2018) relacionan esta actitud ambivalente hacia las variedades castellana y andina con el conservadurismo fonético compartido por ambas: el mantenimiento de la /s/ implosiva —peculiaridad más fácilmente reconocida por todos los hablantes—, aunque no favorece el aprecio por las voces evaluadas, es considerado como una marca de prestigio que lleva a la atribución de un mejor estatus profesional, intelectual y económico de los locutores que lo exhiben.

En el presente trabajo, pretendemos analizar, ya de manera individual y detallada, las creencias y actitudes que muestran los hablantes grancanarios sin estudios lingüísticos especializados hacia una variedad geolectal con la que se convive diariamente en las Islas, como han evidenciado los datos estadísticos mostrados al principio de este apartado 2.2. Además de dar respuesta a las preguntas de investigación planteadas en el apartado introductorio, comprobaremos si se evidencia también entre estos informantes la ambivalencia actitudinal encontrada entre los estudiantes de filología ante una pronunciación más conservadora que la propia y más cercana al modelo de prestigio abierto que encarna en España la variedad castellana.

3. Metodología

De acuerdo con lo establecido en la segunda fase del proyecto PRECAVES XXI, para el diseño de una muestra representativa de todos los sectores de la sociedad grancanaria se ha partido de un sistema por cuotas con afijación uniforme de 6 sujetos por casilla, con preestratificación de las variables sexo, edad y nivel de instrucción. Los 108 informantes, todos nativos y residentes en la isla, quedan distribuidos, por tanto, como muestra la Tabla 2.

Tabla 2
Distribución de la muestra

		N
Sexo	Hombres	54
	Mujeres	54
Edad	Generación 1: 20 - 34 años	36
	Generación 2: 35 - 54 años	36
	Generación 3: 55 años o más	36
Nivel de estudios	1. Sin estudios o estudios primarios	36
	2. Estudios medios	36
	3. Estudios superiores	36
N informantes		108

El cuestionario con el que se trabaja es el utilizado en el proyecto PRECAVES XXI (Cestero y Paredes, 2013b), que podemos dividir en cuatro secciones fundamentales: (1) antes de la escucha de las voces concretas se pregunta, de manera directa y abierta, por la zona en la que mejor se habla el español; (2) dos de las cuestiones pretenden recabar datos acerca de la identificación de la procedencia de los locutores y el grado de proximidad o distancia que se aprecia con respecto a la propia manera de hablar; (3) un bloque de preguntas se destina a la valoración directa de las voces escuchadas; (4) por último, se dedican varias cuestiones a la evaluación de la modalidad de manera indirecta, a través de las opiniones sobre los emisores, la región de la que estos proceden y la cultura a la que pertenecen. Algunas de las preguntas son de respuesta abierta, pero la mayoría de ellas se contestan a través de escalas de diferencial semántico de 6 grados —para que el informante tenga que optar, necesariamente, por lo positivo o por lo negativo— o, en menor medida, a través de preguntas cerradas con valoración graduada.

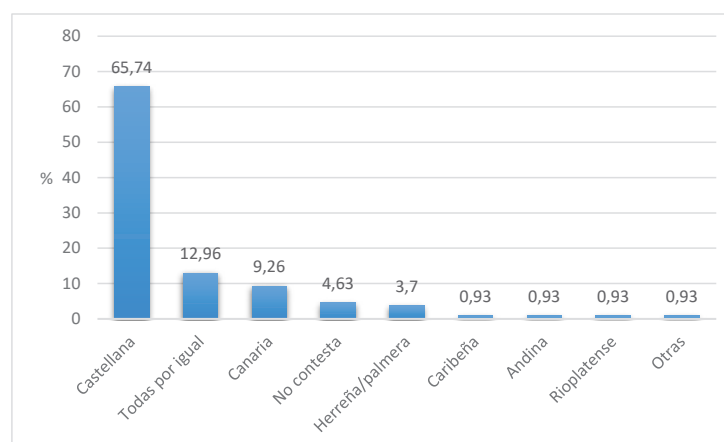
Para el procesamiento de los resultados cuantitativos, se ha empleado la propia hoja de cálculo generada por el proyecto, así como el programa IBM SPSS 28. Con el objetivo de valorar la independencia entre variables, se han aplicado la prueba de chi-cuadrado en el caso de las categóricas y el Anova de un factor para la comparación de medias. Se han considerado resultados significativos si $p < 0,05$. Por último, se ha utilizado el programa WordArt para el diseño de las nubes de palabras que muestran los aspectos de las voces andinas que se han valorado positiva y negativamente (Figuras 1 y 2, respectivamente).

4. Análisis

4.1. El lugar de la variedad andina entre los modelos de prestigio del español

Como se ha avanzado en el apartado metodológico, la primera pregunta que se formula a los informantes, antes de la escucha de las voces concretas de cada variedad, es la siguiente: “En su opinión, ¿en qué región o zona se habla mejor el español?”. Al tratarse de una cuestión de respuesta abierta, los grancanarios han hecho referencia a ciudades, comunidades autónomas, países, continentes, entre otros. Tras un proceso de codificación de las respuestas, los resultados se recogen en la Figura 2:

Figura 2
Variedades donde se habla “mejor” el español



Como era de esperar, la variedad que aglutina una mayor cantidad de alusiones es la castellana, que, sobre todo, se concreta en las respuestas *Madrid, Castilla y León, Valladolid, Castilla y Castilla La Mancha*, por este orden. La opción más deseable desde el punto de vista lingüístico, la que alude a la igualdad entre todas las modalidades geolectales, se sitúa en segundo lugar, pero a mucha distancia de la anterior. La consideración del español canario como modelo de corrección, defendida por el 9,26 % de los sujetos, puede tal vez considerarse un acto de identidad y afiliación con lo propio y vincularse a la existencia de prestigios encubiertos, mientras que la alusión a las hablas palmera y, en especial, herreña, se relaciona directamente con el prestigio abierto de la variedad centro-norteña, ya que se trata de modalidades de carácter más conservador —sobre todo la herreña— que, por tanto, son vistas por muchos isleños como representantes del “mejor español de Canarias”. La variedad andina, concretada en la ciudad de Bogotá, es mencionada por un solo informante, como sucede con la caribeña y la rioplatense. Aunque se trata de un porcentaje mínimo, consideramos sintomático que se haya pensado en ella al plantearse cuál es la región o zona donde se habla mejor el idioma, teniendo en cuenta que no se trata de un área geográficamente próxima (Montgomery, 2012). Hay que recordar, además, que dos de los estudiantes canarios de filología también citaron esta variedad —con alusión específica a Colombia— cuando se les formuló la misma pregunta (Hernández Cabrera y Samper Hernández, 2018, p. 186), con lo que se puede concluir que el español andino y, concretamente, el colombiano, ocupa un espacio en la idea del modelo de lengua que tienen unos hablantes tan lejanos geográficamente como los canarios.

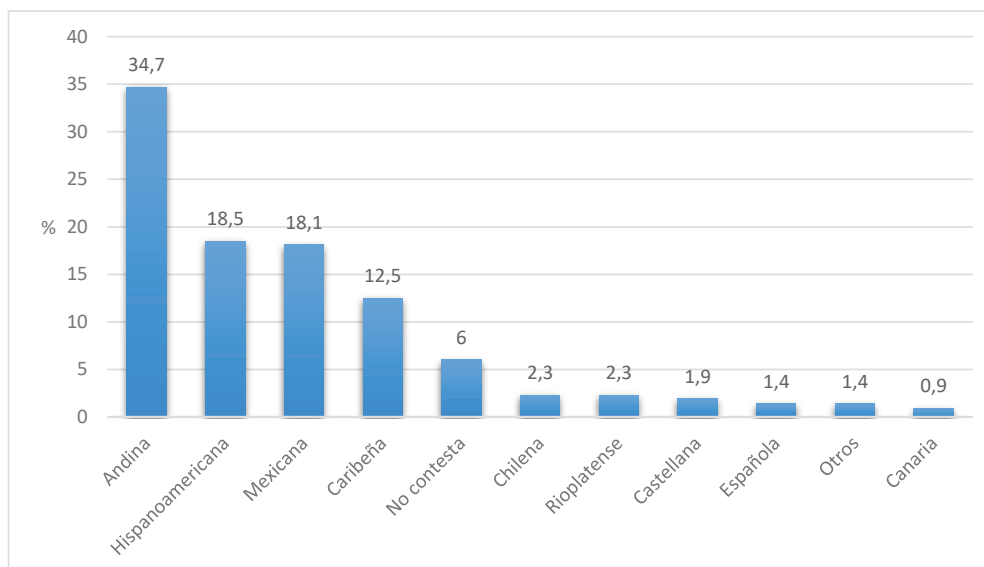
4.2. Identificación de la variedad andina

Los informantes grancanarios que han escuchado las voces andinas —en concreto, bogotanas— las han identificado de manera acertada en el 34,7 % de las ocasiones (Figura 3). De las 75 respuestas consideradas correctas, 55 (el 73,3 %) han aludido precisamente a Colombia, mientras que son menos las referencias a Perú (13,3 %), Ecuador (10,7 %) y Bolivia (2,7 %). Siempre se ha utilizado el nombre del país para la identificación, lo que muy probablemente guarda relación con la falta de proximidad básica (Montgomery, 2012) a la que nos hemos referido en el apartado 4.1: dada la distancia que media entre Canarias y los territorios andinos a los que se alude, es

lógico que no se disponga de una información suficiente como para citar ciudades concretas, como sí se encuentra en la identificación de las variedades del español de España. Por otro lado, el hecho de que los encuestados aludan de manera mayoritaria a Colombia puede deberse, en parte, a un conocimiento de las peculiaridades lingüísticas concretas, pero creemos que también puede explicarse, en buena medida, mediante el concepto de prominencia cultural esgrimido por Montgomery (2012). Efectivamente, el contacto de los canarios con el español de Colombia es mucho más frecuente que el que se tiene con el de Perú, Ecuador o Bolivia: no solo encontramos una población mucho más extensa de colombianos residentes en las Islas, como ya apuntamos en el apartado 2.2, sino que existe una cercanía psicológica considerable a través de la música (con cantantes como Shakira, Karol G, Carlos Vives, Juanes, Maluma, Camilo, entre muchos otros), de productos audiovisuales (*Yo soy Betty, la fea*; *Pasión de Gavilanes*) o, ya de manera más específica para los jóvenes, de abundantes *youtubers* o *tiktokers* (Nicole Amado, las gemelas Ortega, El Borrego...).

Figura 3

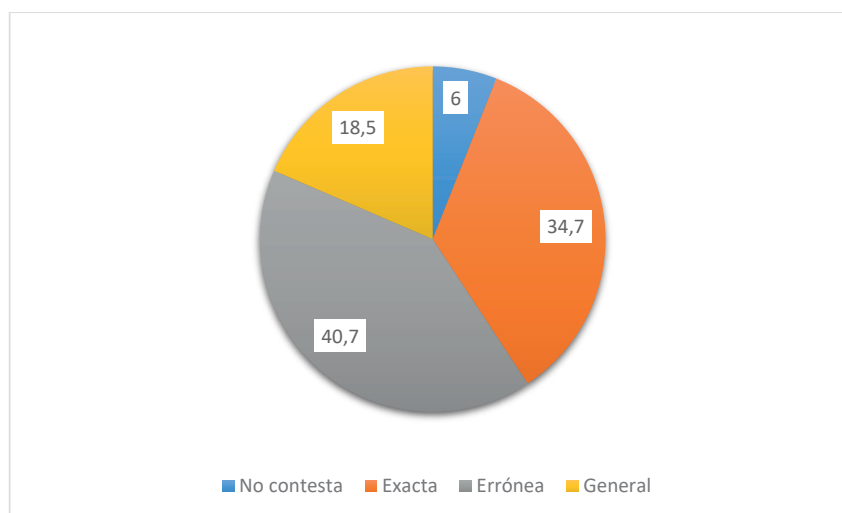
Identificaciones correctas, aproximadas e incorrectas de la variedad andina



Un 18,5 % de la muestra reconoce las voces bogotanas como hispanoamericanas, en general, sin adscribirlas a ninguna zona concreta. Sin embargo, se hallan más casos de confusión que de identificaciones aproximadas: un porcentaje considerablemente elevado de grabaciones se han considerado procedentes de hablantes mexicanos (opción mayoritaria, con un 69,2 %) o, en menor grado, centroamericanos (costarricenses, hondureños, nicaragüenses...); también alcanzan un porcentaje notable las consideraciones de estos hablantes como caribeños y, en especial, como venezolanos.

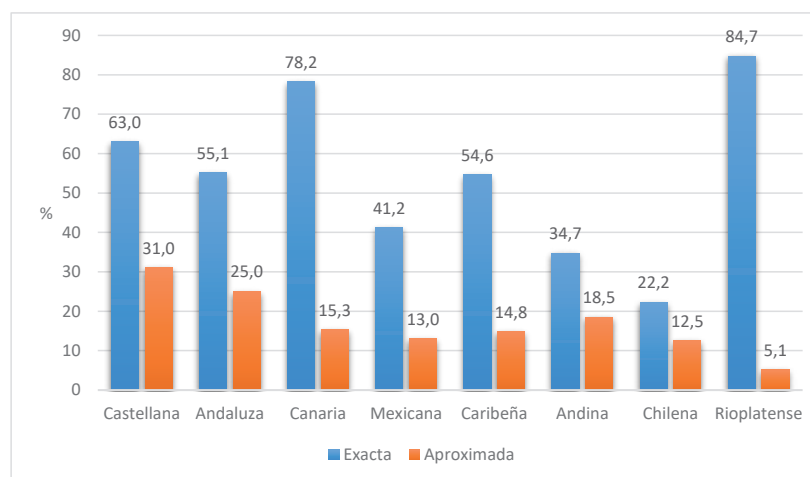
En la Figura 4, se aprecian, de manera general, los porcentajes de reconocimiento exacto, aproximado y erróneo, junto al 6 % de las grabaciones que han quedado sin respuesta en lo que concierne a su ubicación geográfica.

Figura 4
Porcentajes de reconocimiento exacto, aproximado y erróneo



Cuando comparamos el grado de reconocimiento de las voces colombianas con los índices obtenidos por las otras variedades españolas e hispanoamericanas (Figura 5), observamos que la modalidad andina se sitúa en penúltimo lugar, solo por delante de la chilena. No obstante, si se suman los porcentajes de identificación exacta y aproximada (53,2 %), vemos que más de la mitad de los canarios sin estudios especializados han acertado en sus juicios, lo que acerca enormemente la variedad andina a la mexicana (54,2 %).

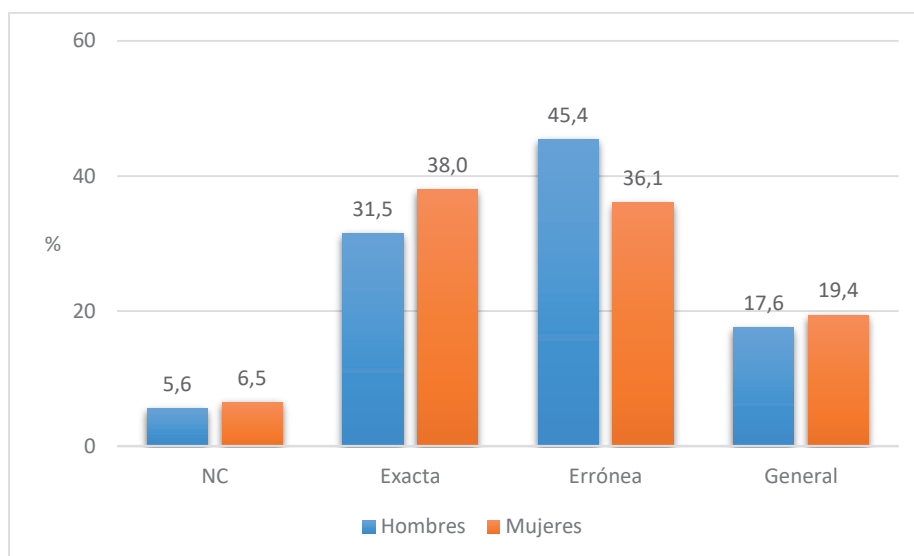
Figura 5
Identificación exacta y aproximada de todas las variedades



El análisis de los datos en función de las variables independientes de carácter sociológico no ofrece resultados significativos, aunque sí se puede hablar de ciertas tendencias, muy acentuadas, sobre todo, en el caso de la generación a la que pertenecen los informantes.

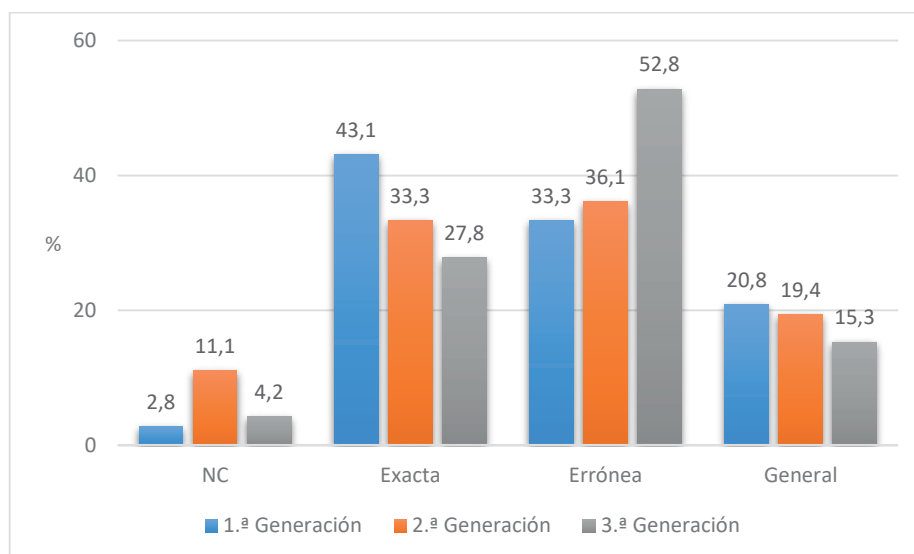
En cuanto al factor sexo, en la Figura 6 se observa claramente cómo las mujeres grancanarias identifican mejor la variedad andina y, además, cometen menos errores que los hombres.

Figura 6
Identificación de la variedad andina según el factor sexo



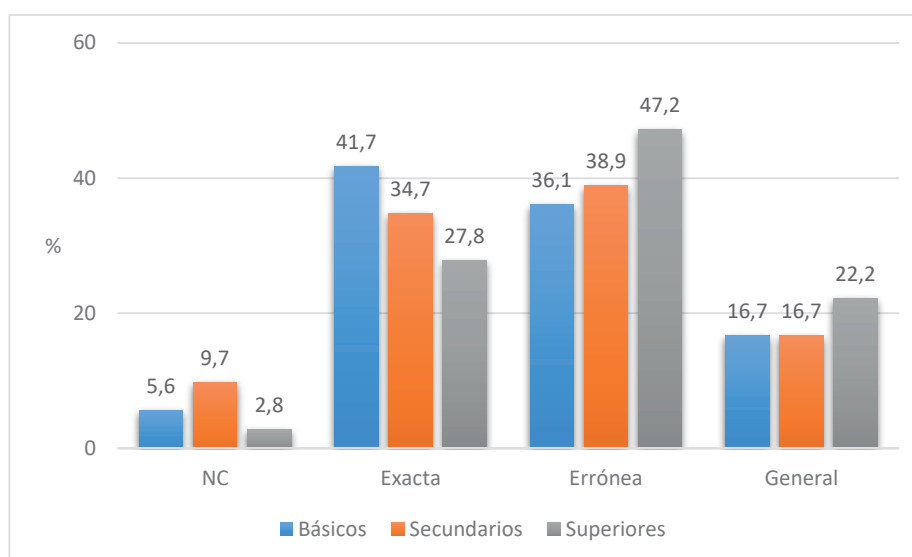
El condicionante generacional refleja unas tendencias muy claras (Figura 7), si bien el resultado no llega a ser significativo: a medida que desciende la edad de los informantes grancanarios, aumenta el porcentaje de reconocimientos exactos de las voces andinas, que alcanza el 43,1 % en el grupo más joven. En lo que respecta a los reconocimientos erróneos, se observa una diferencia muy abultada entre el porcentaje hallado en el caso de los mayores y los correspondientes a los encuestados de mediana edad y jóvenes.

Figura 7
Identificación de la variedad andina según el factor edad



Finalmente, el grado de instrucción de los sujetos de la muestra evidencia unas tendencias sorprendentes, ya que, cuanto más bajo es el nivel de estudios, más se reconoce de manera exacta la variedad andina (Figura 8). De la misma forma, a medida que sube el nivel, se encuentra un mayor porcentaje de errores. Este perfil no es el habitual cuando se identifica el resto de las variedades, como ya se vio en Samper Hernández (2025): por lo general, el porcentaje de aciertos aumenta en relación directamente proporcional con la escolaridad de los informantes. La excepcionalidad hallada en el caso de la variedad andina nos lleva a preguntarnos si el resultado puede deberse a un mayor contacto de los hablantes sin formación con personas migrantes colombianas, peruanas, bolivianas o ecuatorianas, que ocupan a menudo puestos de trabajo para los que no se exige una especial cualificación. Esta hipótesis podría explicar un resultado que contradice, en principio, lo que sabemos sobre la conciencia sociolingüística y geolingüística (véase, por ejemplo, López Morales, 2004, pp. 263-234).

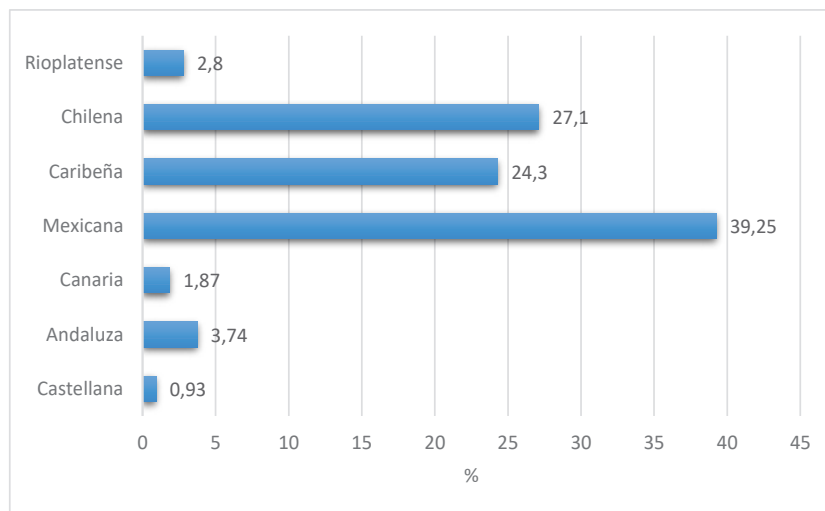
Figura 8
Identificación de la variedad andina según el factor nivel de estudios



Además de los reconocimientos incorrectos de las 216 grabaciones andinas que se escuchan, hemos de mencionar los 107 audios correspondientes a otras variedades cuyos locutores se han identificado erróneamente como andinos (Figura 9). Los hablantes mexicanos son los que se han confundido en mayor medida (N = 42), seguidos ya de lejos por los chilenos (N = 29) y por los caribeños (N = 26). También se encuentran, aunque en proporciones muy inferiores, casos de confusión a partir de voces rioplatenses, andaluzas, castellanas o, incluso, canarias.

Figura 9

Voces de otras procedencias identificadas erróneamente como andinas

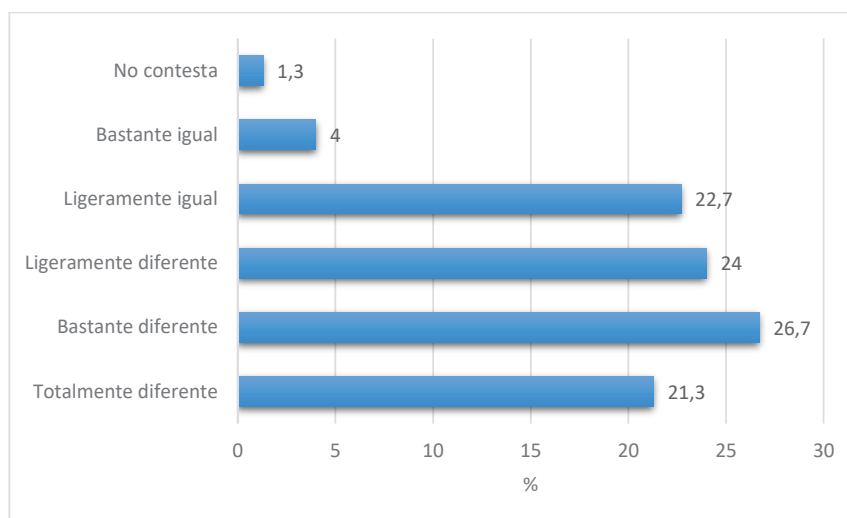


4.3. Similitud de la variedad canaria con la variedad escuchada

Para comprobar el grado de proximidad que aprecian los encuestados —en este caso, grancanarios— entre su propia manera de hablar y la pronunciación —en este caso, andina— que han escuchado, se utiliza una escala Likert de 6 puntos: en el extremo marcado con 6 se encuentra “Idéntica” y en el marcado con 1, “Totalmente diferente”. Si circunscribimos el análisis a los 75 casos en que se ha reconocido de manera exacta la procedencia de los hablantes, encontramos un promedio de 2,61, lo que indica que se aprecian más diferencias que similitudes. Los porcentajes exactos obtenidos en cada opción de la escala se recogen en la Figura 10.

Figura 10

Grado de identidad de los hablantes grancanarios con la variedad andina



Como se ha apuntado, es claramente mayoritaria la tendencia hacia la percepción de diferencias con respecto a las voces andinas, aunque tampoco es desdeñable el porcentaje que alcanza la opción “ligeramente igual”. Ningún encuestado grancanario percibe, como es lógico, una identidad total entre su propia pronunciación y la que ha estado escuchando.

En la Tabla 3 se detallan los promedios obtenidos por los diferentes grupos de informantes en función de los diferentes condicionantes sociales que se han tenido en cuenta. En ningún caso se trata de resultados significativos, aunque se encuentran algunas tendencias como la mayor identificación con las voces andinas escuchadas por parte de los hombres, de los hablantes de la tercera generación y de los informantes con estudios universitarios.

Tabla 3

Grado de identidad de los hablantes grancanarios con la variedad andina en función de las variables sociales contempladas

Variable independiente		Promedio identidad
Sexo	Hombre	2,85
	Mujer	2,41
Generación	Generación 1	2,47
	Generación 2	2,63
	Generación 3	2,8
Estudios	Primarios	2,48
	Secundarios	2,52
	Universitarios	2,9

4.4. Creencias y actitudes respecto a la variedad andina

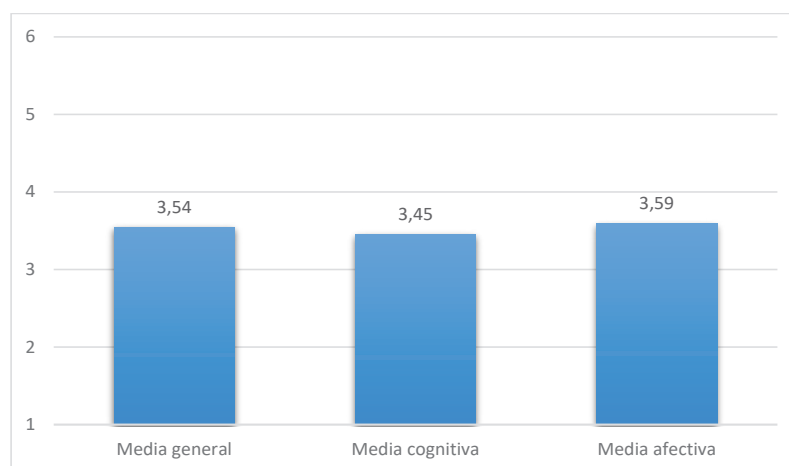
En esta sección expondremos los resultados obtenidos a partir de una serie de cuestiones que pretenden recoger, por un lado, la valoración directa de las voces escuchadas y, por otro lado, las valoraciones indirectas de la modalidad andina por medio de preguntas relacionadas con la persona que habla, así como con la región de la que esta procede y la cultura a la que pertenece. Al igual que en el apartado anterior, se parte de las respuestas proporcionadas por aquellos sujetos que han reconocido de manera exacta las voces andinas.

4.4.1. Valoración directa de la variedad andina

En primer lugar, se ha preguntado a los encuestados grancanarios por diversos aspectos relacionados abiertamente con la pronunciación de las voces andinas que han escuchado. Entre estos aspectos se incluyen características de base cognitiva (si la pronunciación es rural o urbana, si es áspera o suave...) y rasgos de base afectiva (si las voces les parecen cercanas o distantes, divertidas o aburridas...). Para la valoración de estas cuestiones, se utilizan escalas de diferencial semántico de 6 grados, formadas por adjetivos opuestos como los que se acaban de señalar. El resultado se expresa en términos de promedio, en una horquilla que va del 1 (la valoración más negativa) al 6 (la valoración óptima).

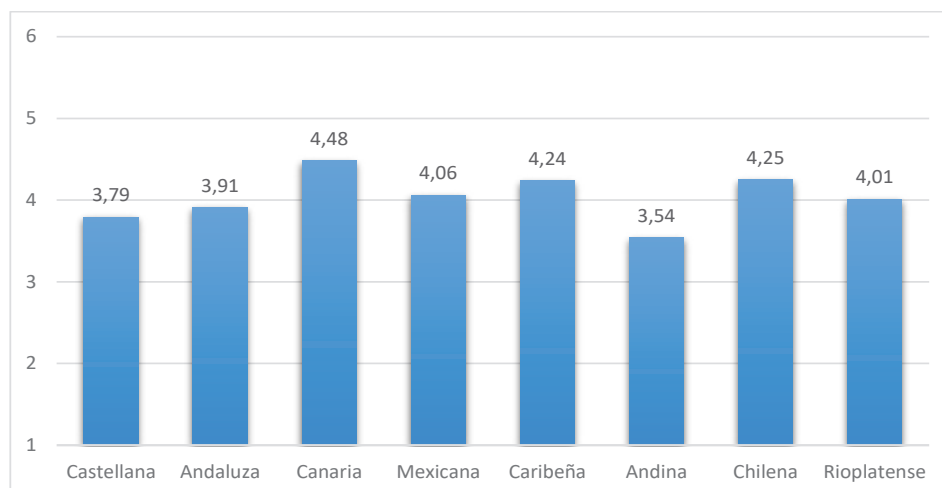
Como se observa en la Figura 11, la valoración que muestran los informantes canarios con respecto a las voces andinas que escuchan puede considerarse positiva, aunque no supera el 3,6 en ningún caso. La distancia que existe entre las medias cognitiva y afectiva —a favor de la segunda— es, además, muy escasa.

Figura 11
Valoración directa de la variedad andina



Si abordamos el promedio general obtenido por la variedad andina en términos relativos —es decir, comparándolo con los resultados que alcanzan las demás modalidades (Figura 12)—, comprobamos que las voces bogotanas son las que resultan peor valoradas por los grancanarios, seguidas a cierta distancia por las madrileñas que representan a la modalidad castellana.

Figura 12
Valoración directa de las variedades del español: promedios generales

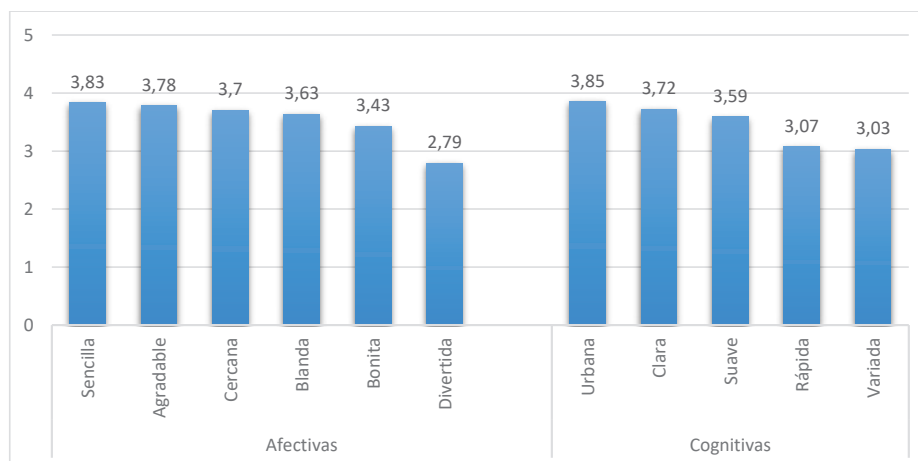


Con respecto a las cualidades concretas que se han evaluado (Figura 13), la pronunciación andina es considerada, desde el punto de vista afectivo, sencilla, agradable y cercana, así como —un poco menos— blanda y bonita. El único aspecto que no llega al 3 y que, por tanto, es

valorado negativamente, es el carácter divertido de las voces. En cuanto a los rasgos cognitivos, destaca, por encima del resto, el carácter urbano, seguido por la claridad y la suavidad de la pronunciación. Todas las cualidades cognitivas alcanzan promedios superiores a 3.

Figura 13

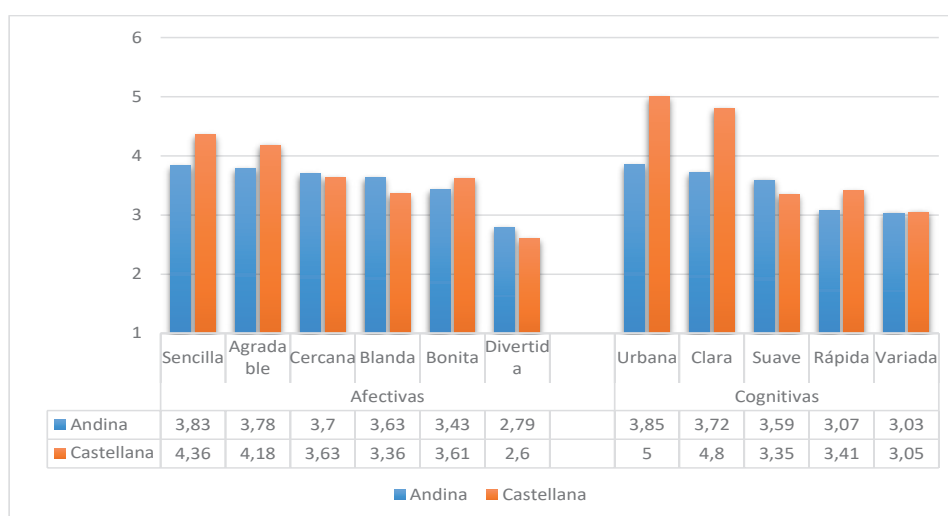
Valoración de las cualidades afectivas y cognitivas de la variedad andina



Los datos de la Figura 14 revelan similitudes claras en la percepción que tienen los hablantes grancanarios de las variedades andina y castellana, consideradas ambas como modalidades conservadoras y que, además, han obtenido los promedios más bajos en la evaluación directa de los audios². En los dos casos, el rasgo afectivo que apunta a lo divertidas que resultan las voces es valorado negativamente y las características cognitivas que obtienen mejores promedios evidencian que dichas voces se consideran, sobre todo, urbanas y claras, por este orden. No obstante, se observa cómo, a pesar de estas similitudes, la variedad castellana obtiene, por lo general, mejores promedios, con la excepción de las cualidades que aluden a la cercanía, al carácter blando y divertido en la esfera de lo afectivo, y a la suavidad en lo cognitivo.

Figura 14

Valoración de las cualidades afectivas y cognitivas: variedad andina vs. castellana



² Los índices de la modalidad centro-norteña se han extraído de Hernández Cabrera y Samper Hernández (2022, p. 334).

Además de la valoración mediante escalas de diferencial semántico, en el cuestionario del proyecto PRECAVES XXI, se incluyen dos preguntas abiertas en las que los encuestados deben destacar los aspectos de la pronunciación —en este caso, andina— que les hayan gustado o disgustado en mayor medida. En las Figuras 15 y 16, se reflejan las respuestas aportadas por los informantes grancanarios. Entre las cualidades valoradas positivamente (Figura 15), destaca sobre todo la claridad, así como también el carácter agradable y suave de las voces escuchadas. En consonancia con el aprecio por la claridad, se alude a la pronunciación de todas las letras y la vocalización.

Figura 15

Aspectos de la variedad andina valorados positivamente



En lo que respecta a las cualidades menos apreciadas de las voces andinas que se han escuchado (Figura 16), en 19 ocasiones se ha manifestado de manera explícita que no se encuentra ninguna. Cuando se aportan características concretas, sobresale el carácter monótono y aburrido de la pronunciación; del mismo modo, en 4 oportunidades se manifiesta desagrado por un habla que se considera confusa, lo que contrasta de lleno con la cualidad que ha sido valorada de manera más positiva: la claridad.

Figura 16

Aspectos de la variedad andina valorados negativamente



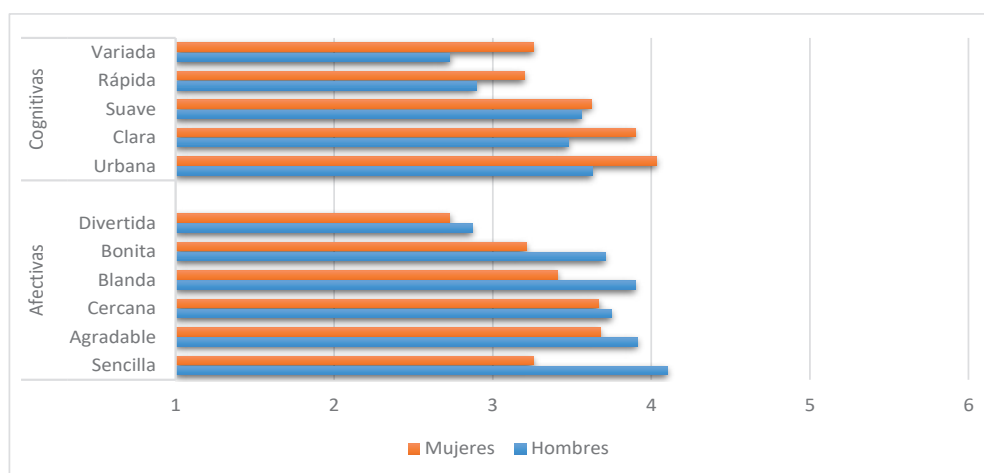
En relación con las variables sociales que se han tenido en cuenta, en la Tabla 4 se observa que las mujeres y los hombres aportan unas valoraciones generales muy similares, aunque las primeras puntúan mejor los rasgos cognitivos, mientras que el grupo masculino ofrece un mejor promedio en los afectivos.

Tabla 4
 Valoración directa de las voces andinas según el factor sexo

	Media general	Media cognitiva	Media afectiva
Hombres	3,53	3,26	3,74
Mujeres	3,56	3,60	3,47

A pesar de que no se encuentra ningún resultado estadísticamente significativo, sí puede tener cierta relevancia el hecho de que los hombres valoren mejor, de manera sistemática, las cualidades afectivas y las mujeres, las cognitivas (Figura 17). Se podría relacionar, quizás, con la mayor tendencia de estas últimas al prestigio abierto, que hace que, ante una variedad conservadora del consonantismo implosivo —rasgo compartido con la variedad castellana, considerada por los canarios como el modelo de corrección (Figura 2)—, la valoren especialmente en sus cualidades objetivas. En cuanto a las características afectivas, los hombres presentan promedios muy superiores sobre todo en *sencilla*, *bonita* y *blanda*.

Figura 17
 Valoración de las cualidades afectivas y cognitivas de la variedad andina según el factor sexo



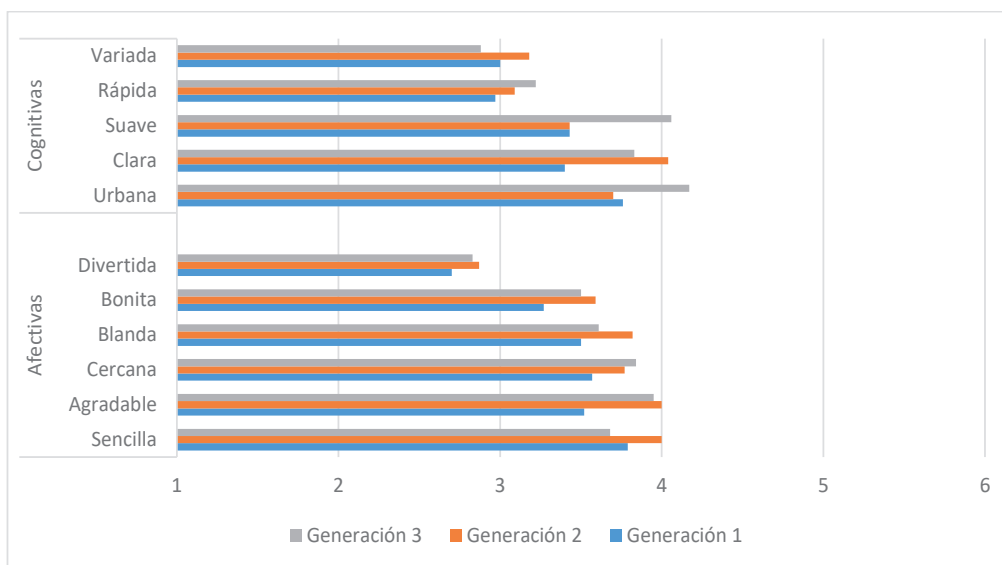
En cuanto a la edad de los sujetos encuestados, en la Tabla 5 se observa una mejor valoración de las voces bogotanas por parte de las generaciones adulta y mayor, en comparación con la más joven. Se trata de un resultado que puede resultar llamativo, dado el mejor conocimiento que muestran los integrantes de este último grupo tanto de las variedades americanas en general (Samper Hernández, 2025) como de la andina en particular (Figura 18), lo que suele traducirse en una mayor familiaridad y estima. Si atendemos a la distinción entre lo afectivo y lo cognitivo, las dos generaciones más jóvenes evidencian un aprecio mayor por las cualidades de la esfera afectiva, mientras que los mayores muestran unos promedios más equilibrados. Los resultados no son estadísticamente significativos en ningún caso.

Tabla 5
Valoración directa de la variedad andina según el factor edad

	Media general	Media cognitiva	Media afectiva
Generación 1	3,41	3,30	3,43
Generación 2	3,62	3,48	3,76
Generación 3	3,68	3,65	3,62

En lo que respecta a las cualidades concretas (Figura 18), el carácter urbano es mejor valorado por los informantes de la 3.^a generación, lo que podría explicarse por el prestigio que ha tenido tradicionalmente la conservación de las consonantes implosivas: aunque aún persiste esta idea, como se pone de manifiesto en la mayoría de los trabajos realizados en el seno del proyecto PRECAVES XXI, con el paso de los años se ha ido extendiendo una concepción más pluricéntrica del español, lo que conlleva una mayor aceptación de fenómenos como la aspiración de las sibilantes en posición final de sílaba. En cualquier caso, vemos cómo, en general, el carácter urbano de las voces es la cualidad que obtiene los promedios más altos, junto con la claridad y la suavidad de la pronunciación.

Figura 18
Valoración de las cualidades afectivas y cognitivas de la variedad andina según el factor edad



El nivel de estudios es el único factor que presenta resultados significativos, en concreto para la valoración afectiva ($F=4,592$; $gl=2$; $p=0,013$) y la general ($F=4,915$; $gl=2$; $p=0,01$). En la Tabla 6 se observa cómo, a medida que va ascendiendo el nivel educativo, va mejorando el promedio general de valoración de la modalidad andina. La diferencia más abultada se produce, eso sí, entre el grupo de estudios básicos y los demás. En la consideración de las cualidades cognitivas, el nivel intermedio es el que consigue una mejor valoración, mientras que en las afectivas destacan de manera clara los informantes universitarios, que prácticamente llegan a los 4 puntos de promedio.

Tabla 6

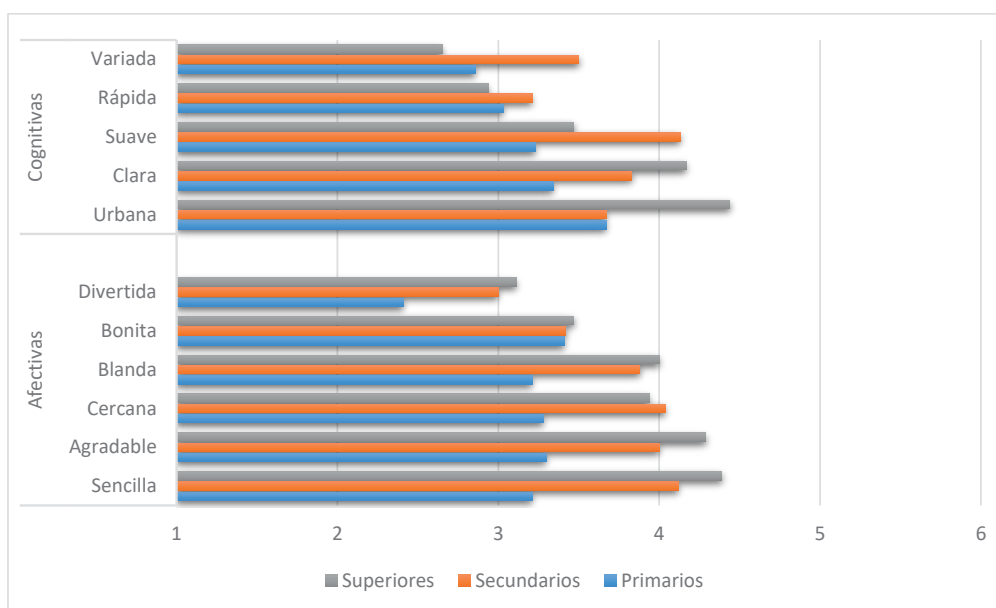
Valoración directa de la variedad andina según el factor nivel educativo

	Media general	Media cognitiva	Media afectiva
Primarios	3,19	3,21	3,16
Secundarios	3,76	3,67	3,79
Universitarios	3,82	3,55	3,99

Cuando se contemplan las cualidades concretas por las que se pregunta (Figura 19), se comprueba que los universitarios son los que obtienen, por lo general, los mejores promedios. Esto se evidencia especialmente en relación con los aspectos de base afectiva, donde la única excepción se da en la cercanía, con una ligera superioridad de los grancanarios con estudios secundarios. En la esfera de lo cognitivo, aunque el grupo de formación intermedia destaca en su valoración de la suavidad, la rapidez y la variedad de las voces, puede ser sintomático que los universitarios aporten los promedios más elevados de todos los grupos en la evaluación del carácter urbano (4,4) y claro (4,17) de la pronunciación andina: se trata, en efecto, de los dos rasgos que apuntan en mayor medida a cuestiones relacionadas con el prestigio abierto que caracteriza, por lo general, a las variedades más conservadoras.

Figura 19³

Valoración de las cualidades afectivas y cognitivas de la variedad andina según el factor nivel educativo



4.4.2. Valoración indirecta de la variedad andina

Una vez expuestas las impresiones directas sobre las voces que se están escuchando, los informantes se encuentran con una serie de preguntas que buscan la valoración indirecta de la variedad evaluada —en este caso, andina— por medio de cuestiones relacionadas con las características socioculturales y personales de los sujetos que hablan, así como con la zona y la cultura con las que estos se vinculan

³ Solo se encuentran datos estadísticamente significativos en las parejas *sencilla-complicada* ($F= 5,048$; $gl=2$; $p= 0,009$) y *blanda-dura* ($F=3,435$; $gl=2$; $p= 0,038$).

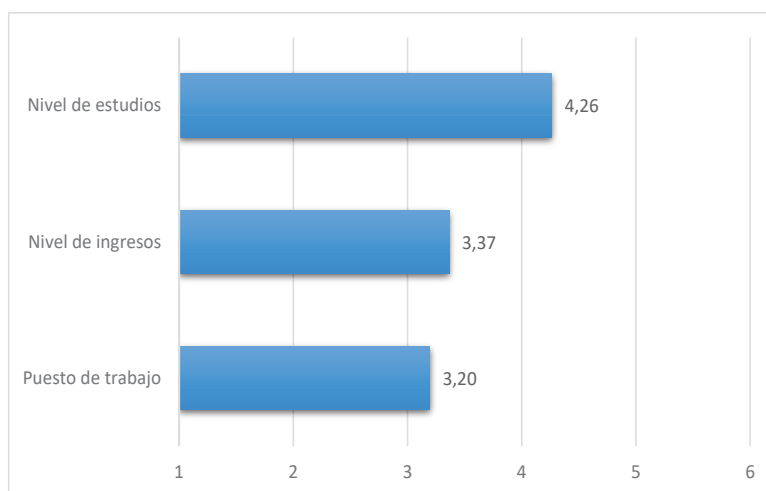
4.4.2.1. Valoración de la variedad andina a través de la persona que habla.

Las tres primeras cuestiones hacen referencia a características relacionadas con el estatus socioeconómico de los hablantes cuyas voces se escuchan. Así, se pregunta por el nivel de ingresos, el puesto de trabajo y los estudios que se atribuyen a estos locutores. Aunque en el cuestionario la medición de estos aspectos se hace con dos escalas diferentes (del 1 al 3 para los ingresos y el trabajo; del 1 al 4 para el grado académico), se han recodificado los datos para favorecer la comparación entre los resultados de los tres parámetros, siguiendo las directrices que se establecieron en Cruz *et al.* (2023). Por tanto, en todos los casos, la escala queda establecida del 1 al 6.

En la Figura 20 se recogen los promedios obtenidos en cada aspecto. Los grancanarios atribuyen a los hablantes andinos un nivel de ingresos medio (opción escogida por el 52 % de los encuestados), si bien un 26,7 % considera que tienen ingresos bajos. En cuanto al puesto de trabajo desempeñado por estos locutores, la mayoría (52 %) opina que requiere una buena cualificación, aunque el 29,3 % piensa que se trata de una ocupación poco cualificada. El nivel de estudios, como suele suceder en todas las variedades, obtiene un promedio más elevado (4,26): en este caso, los grancanarios opinan en un 36 % que los hablantes bogotanos tienen una formación universitaria, y en un 30,7 % que han realizado estudios secundarios.

Figura 20

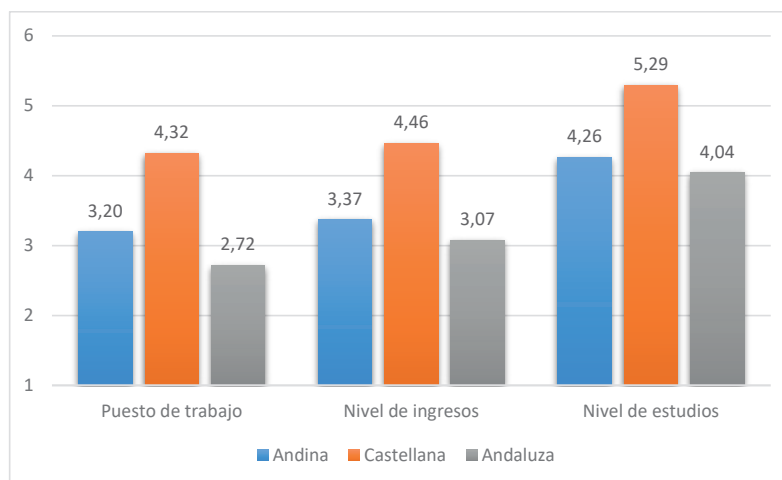
Valoración indirecta de la variedad andina a través de la persona que habla: características socioculturales



Si comparamos los datos expuestos con los alcanzados por los locutores de las otras dos variedades que quedaron por debajo del 4 de promedio en la valoración directa, la castellana y la andaluza (Figura 21), se observa cómo los hablantes andinos se sitúan en una posición intermedia en lo que respecta a estas características relacionadas con el poder y el estatus social. Los promedios se acercan más, eso sí, a los obtenidos por la modalidad meridional de la Península Ibérica.

Figura 21

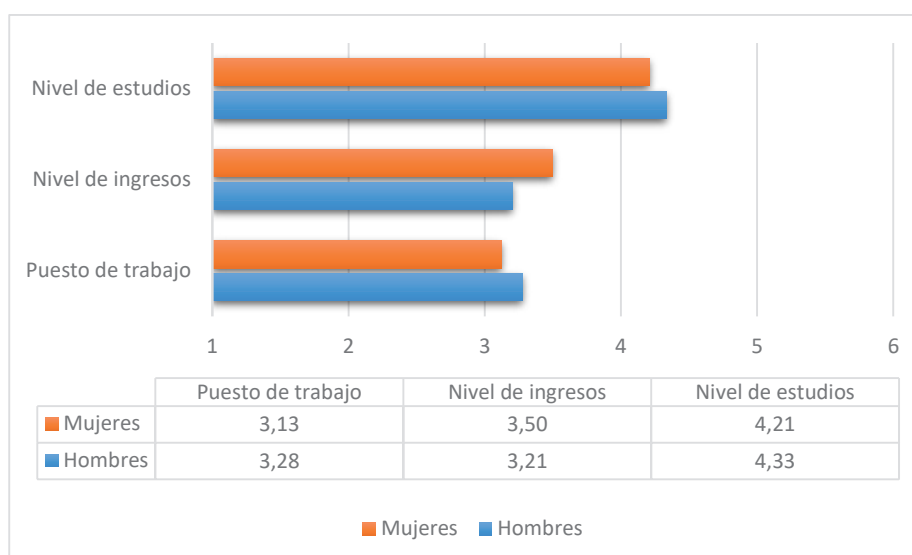
Valoración indirecta a través de las características socioculturales de la persona que habla: contraste entre variedades



El análisis de los datos en función de las variables sociales permite extraer algunas conclusiones de interés, aunque no se encuentran resultados estadísticamente significativos en ningún caso. En primer lugar, en la Figura 22 se manifiesta una gran igualdad en las valoraciones de hombres y mujeres: estas últimas atribuyen a los hablantes colombianos un mayor nivel de ingresos, mientras que ellos consideran que tienen unos estudios ligeramente superiores y un puesto de trabajo algo más cualificado.

Figura 22

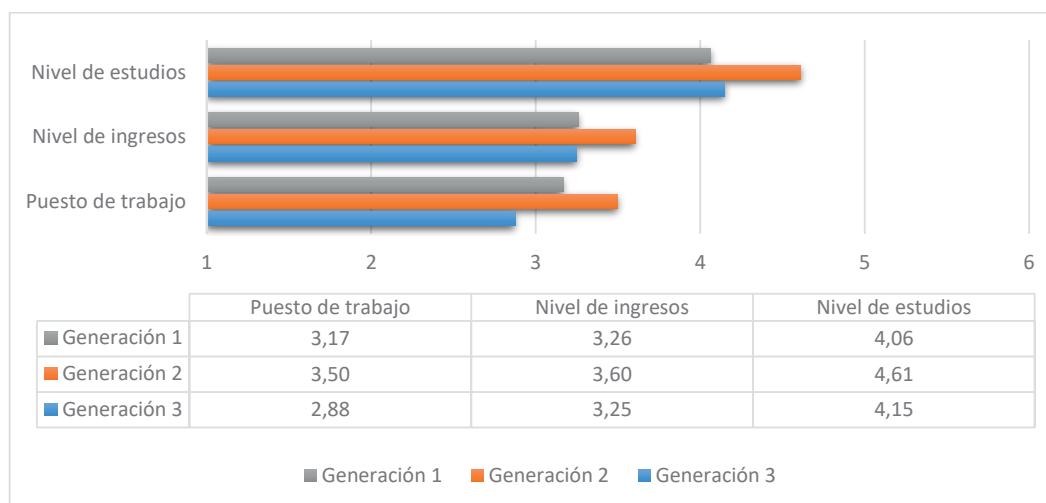
Valoración indirecta a través de las características socioculturales de la persona que habla según el factor sexo



Los resultados a la luz de la variable generacional (Figura 23) revisten un mayor interés, ya que revelan la tendencia de los encuestados de edad intermedia (entre 35 y 54 años) a valorar de manera más positiva las características socioculturales de los locutores andinos.

Figura 23

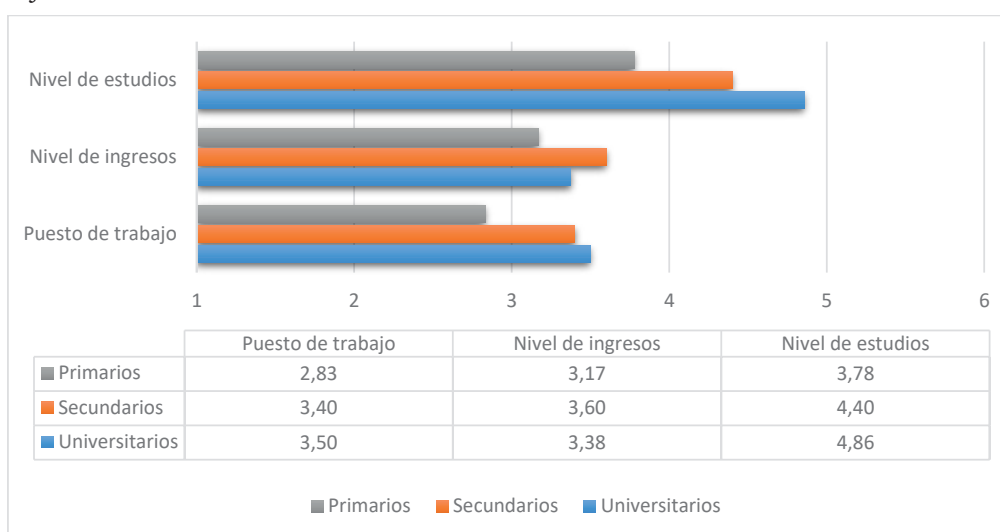
Valoración indirecta a través de las características socioculturales de la persona que habla según el factor edad



El nivel de estudios de los informantes permite dibujar una tendencia clara (Figura 24): en todos los parámetros, sin excepción, los grancanarios de nivel de instrucción básico atribuyen a los hablantes andinos unas características socioculturales menos privilegiadas. En el puesto de trabajo, no se llega al 3 de promedio, y tampoco se alcanza el 4 en lo relativo al nivel de estudios. Aunque no se trate, como ya se ha apuntado, de un resultado estadísticamente significativo, cabe plantear la hipótesis de que los grancanarios con estudios básicos estén asimilando la situación sociocultural de las voces andinas que están escuchando —correspondientes a hablantes cultos, con un trabajo bien cualificado y un nivel de ingresos considerable— a la que suponen que tienen los colombianos que llegan a Canarias (véase el apartado 2.2) en busca de un futuro mejor: en gran parte de los casos, aunque muchos de estos migrantes tienen estudios universitarios, acaban desempeñando ocupaciones poco cualificadas en las que coinciden con estos grancanarios con formación básica.

Figura 24

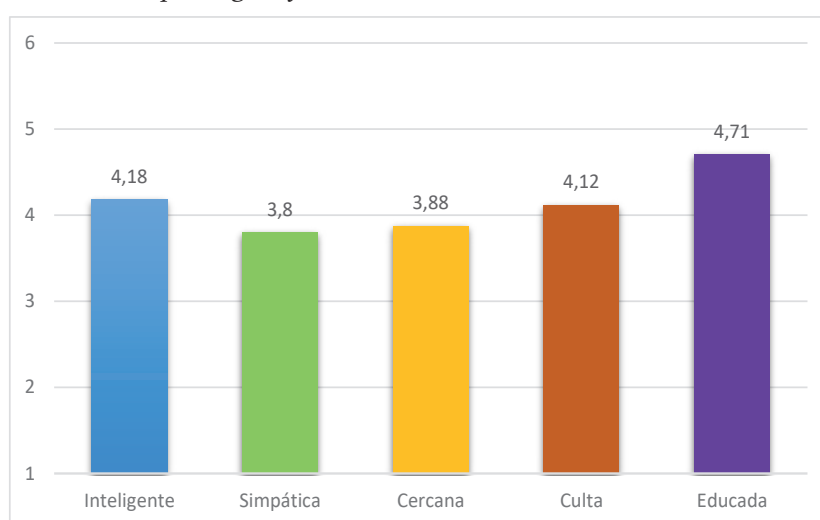
Valoración indirecta a través de las características socioculturales de la persona que habla según el factor nivel educativo



La siguiente pregunta del cuestionario sigue indagando en las percepciones que tienen los canarios acerca de los hablantes andinos a los que están escuchando y se centra en una serie de rasgos psicológicos y de carácter que los informantes han de valorar del 1 al 6, siendo 1 el polo negativo y 6, el positivo. En la Figura 25, se observa que los promedios obtenidos por estas cualidades personales son muy positivos, de manera que nunca se baja del 3,8. Las características mejor valoradas son la educación —que se sitúa siempre en el primer lugar en todas las variedades que hemos analizado hasta el momento—, la inteligencia y la cultura de los hablantes. La cercanía y la simpatía registran medias cercanas, pero más modestas (ambas por debajo de los 4 puntos).

Figura 25

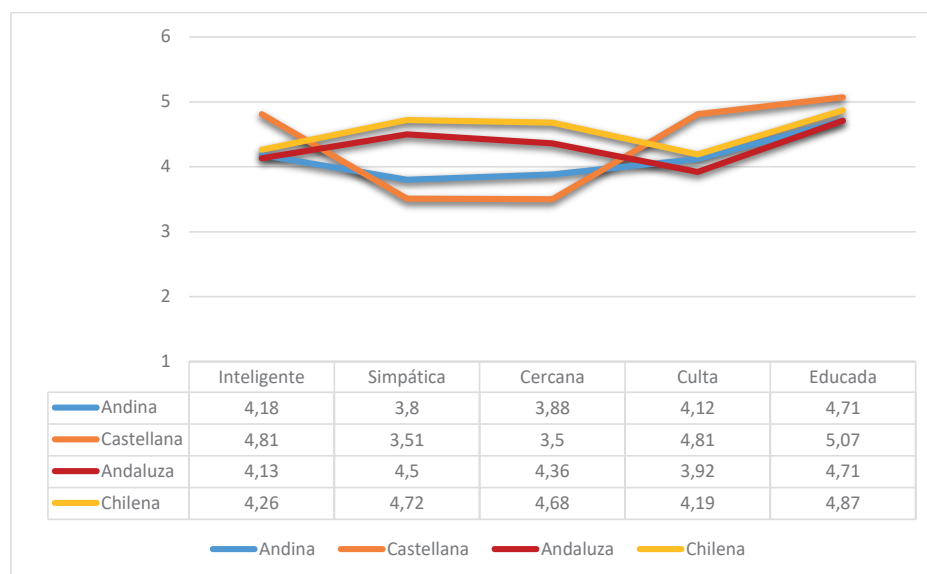
Valoración indirecta de la variedad andina a través de la persona que habla: características psicológicas y de carácter



Merece la pena detenerse en los resultados expuestos en el Figura 25, ya que el perfil trazado por la valoración de las diferentes cualidades personales es muy similar —aunque ciertamente menos marcado— al que obtiene la variedad castellana cuando la evalúan los mismos hablantes grancanarios, como puede verse en el Figura 26. Se trata de un perfil contrario, además, al que obtienen otras modalidades, de carácter innovador, como la andaluza o la chilena, que son más apreciadas en lo que concierne a la cercanía y simpatía de sus hablantes que en lo relativo a su inteligencia y su cultura. En la Figura 26 se aprecia la forma cóncava de la línea trazada por las variedades conservadoras, frente a la convexa que exhiben las innovadoras.

Figura 26

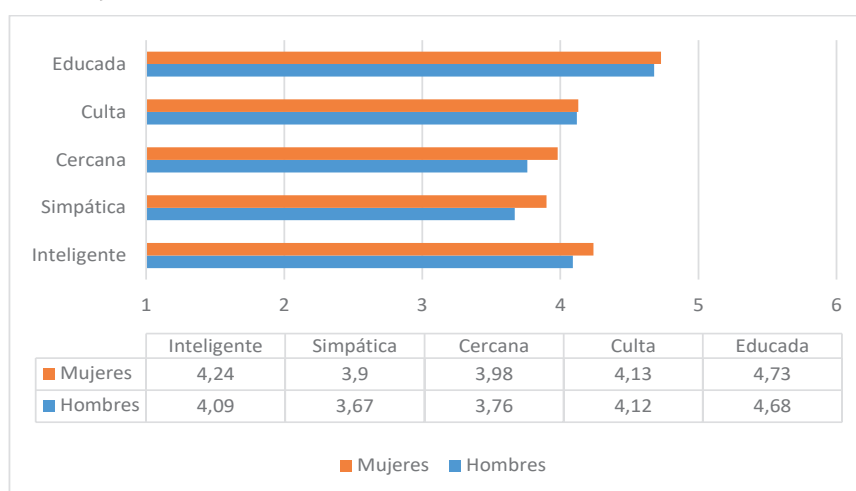
Perfiles trazados por la valoración de cada característica personal: variedades andina, castellana, andaluza y chilena



Las variables sociales contempladas no ofrecen resultados significativos. Las mujeres muestran promedios más elevados en todas las cualidades, excepto en el carácter culto de los informantes, que obtiene un índice casi idéntico en ambos grupos de informantes (Figura 27). Se repite en ambos casos el patrón hallado en el análisis de la muestra en su conjunto.

Figura 27

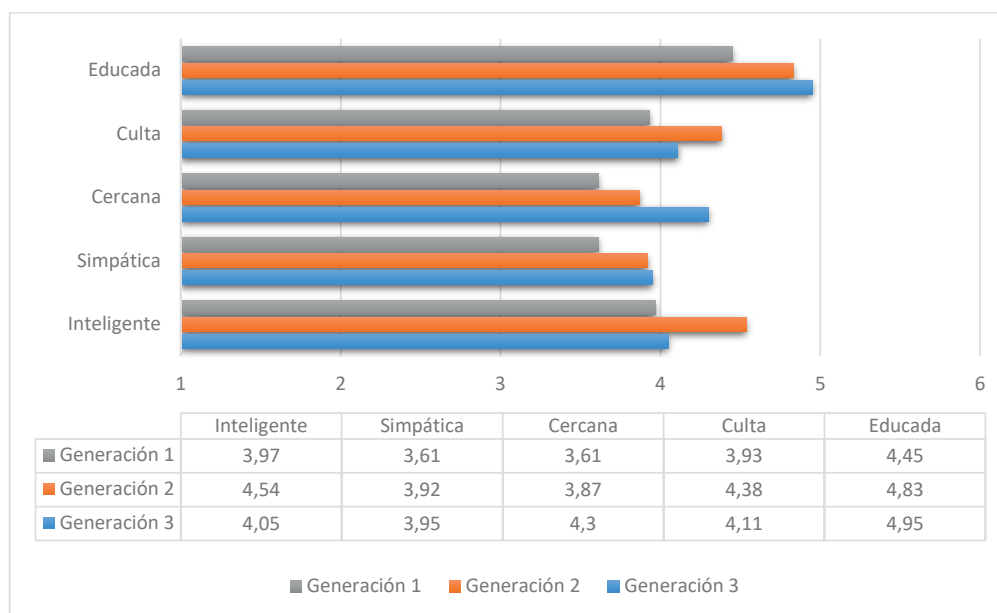
Valoración indirecta de la variedad andina a través de rasgos psicológicos de la persona que habla según el factor sexo



Con respecto a la variable edad, encontramos que la segunda generación exhibe los promedios más altos en las cualidades *inteligente* y *culta*. En el resto de las características (*educada*, *cercana* y *simpática*), se observa una mejora progresiva de la valoración conforme asciende la edad de los informantes.

Figura 28

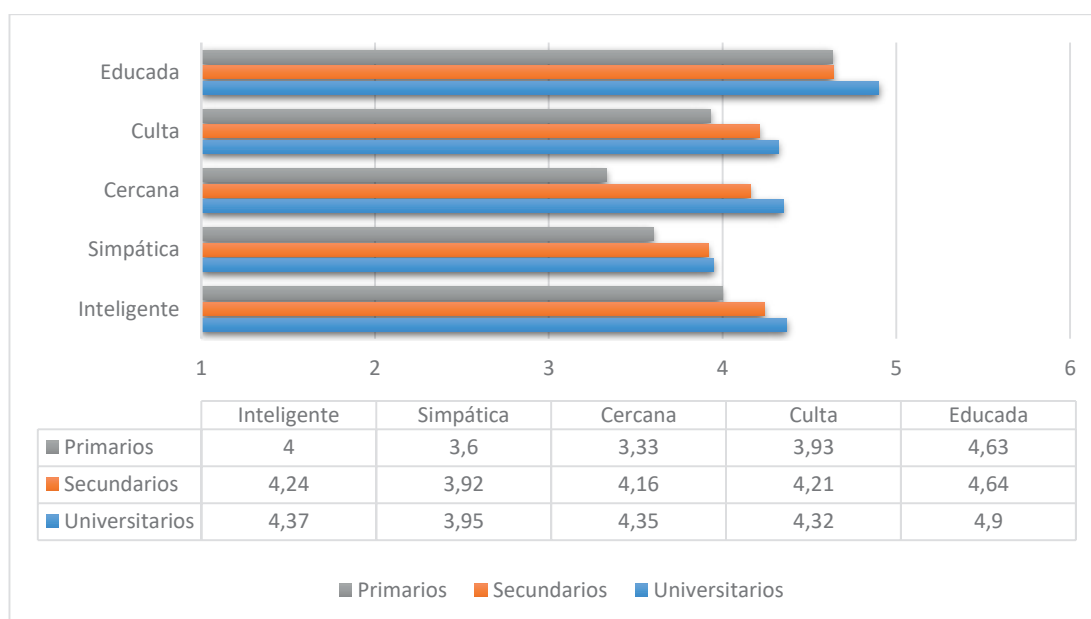
Valoración indirecta de la variedad andina a través de rasgos psicológicos de la persona que habla según el factor edad



Por último, se comprueba de manera clara que, a medida que aumenta el nivel de estudios, mejora también la valoración de todas las cualidades personales contempladas. Ha de señalarse que los informantes universitarios evalúan con un promedio ligeramente más alto la cercanía que la cultura de los locutores, mientras que en el resto de los grupos se sigue el patrón que se ha ido repitiendo tanto en general como según las distintas variables independientes.

Figura 29

Valoración indirecta de la variedad andina a través de rasgos psicológicos de la persona que habla según el factor nivel educativo



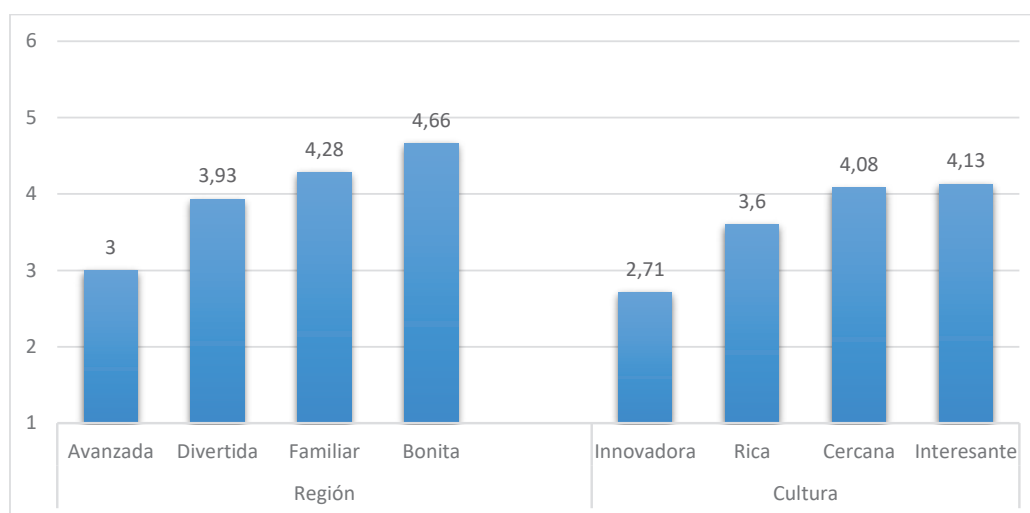
4.4.2.2. Valoración de la variedad andina a través de la zona y la cultura

La última sección del cuestionario de PRECAVES XXI se dedica también a la valoración indirecta de las variedades, pero esta vez por medio de cuestiones relativas a la zona y la cultura con las que se vincula a los hablantes cuyas voces se han escuchado. Como en los apartados anteriores, se parte de las respuestas de los sujetos que han reconocido de manera exacta la procedencia de los locutores y la indagación se realiza por medio de escalas de diferencial semántico de 6 grados, en las que el 1 es el polo negativo y el 6, el positivo.

Las medias que obtiene la variedad andina son considerablemente elevadas: la región alcanza los 4 puntos (sobre 6) y la cultura llega a un 3,65. En la Figura 30, se manifiesta que las características mejor valoradas son lo familiar y bonita que es la región, y lo cercana e interesante que resulta la cultura de la que proceden las personas que hablan. Por el contrario, la zona no parece tan avanzada ni tan innovadora culturalmente. No se reproduce aquí, por tanto, el mismo perfil que el que se obtenía para la variedad castellana (Hernández Cabrera y Samper Hernández, 2022, pp. 352 - 357), que se consideraba, sobre todo, propia de una región avanzada y vinculada a una cultura rica, interesante e innovadora, pero no tan cercana. Los datos encontrados en esta ocasión para la variedad andina concuerdan en mayor medida con los hallados para las modalidades de otras regiones o países como Andalucía o Chile.

Figura 30

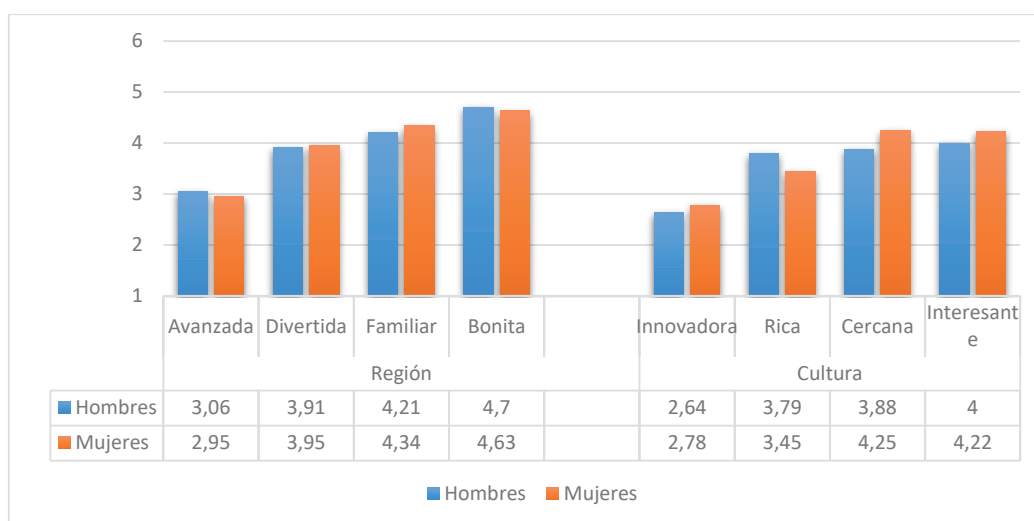
Valoración indirecta de la variedad andina a través de la región y la cultura



Los resultados según el factor sexo no ofrecen datos de especial interés. Las valoraciones de la región son muy similares en ambos grupos, mientras que en lo relativo a la cultura las mujeres muestran promedios más elevados en todos los aspectos con la excepción del que alude a la riqueza cultural, que se revela como más apreciada por parte de los informantes varones grancanarios.

Figura 31

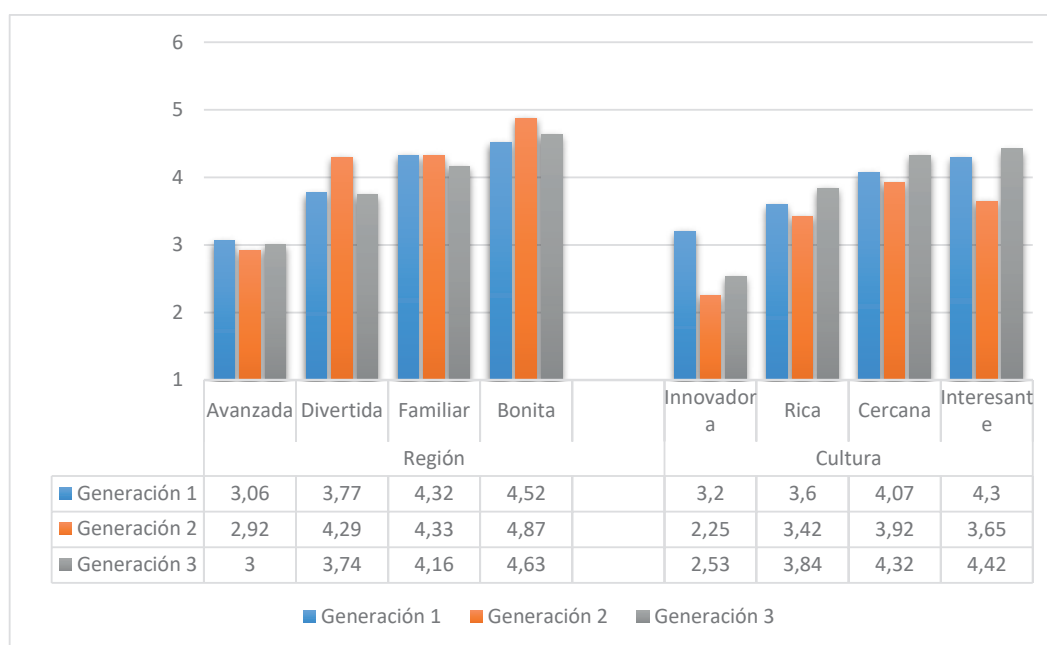
Valoración indirecta de la variedad andina a través de la región y la cultura según el factor sexo



La edad de los sujetos (Figura 32) tampoco incide de manera significativa en las valoraciones que estos muestran hacia la variedad andina. La única pareja que sí ofrece un resultado estadísticamente relevante es la que califica la cultura como innovadora o tradicional ($F=4,11$; $gl=2$; $p=0,021$), ya que los jóvenes exhiben un promedio (3,2) que los aleja de los otros dos grupos. Nos preguntamos, en este sentido, si esta consideración acerca del carácter innovador de la cultura andina por parte de los grancanarios de la primera generación tendrá relación con la existencia de numerosos *influencers* (algunos de ellos ya nombrados anteriormente) procedentes, sobre todo, de Colombia, cuyo público objetivo son precisamente los jóvenes del mundo hispanohablante.

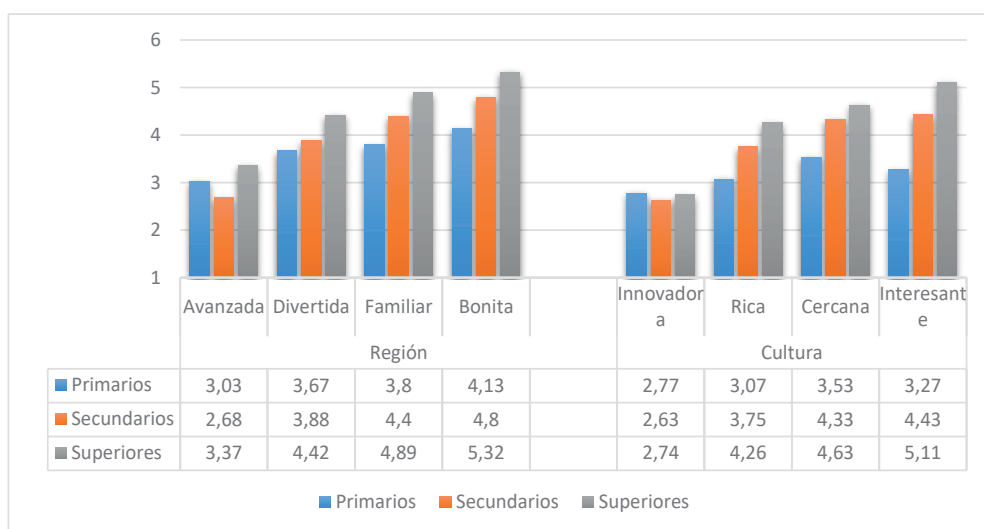
Figura 32

Valoración indirecta de la variedad andina a través de la región y la cultura según el factor edad



Por último, en la Figura 33 se observa de manera clara que, conforme aumenta el nivel de estudios, también mejora la valoración de casi todas las características de la región y de la cultura. Los resultados son estadísticamente significativos en los casos de las parejas *familiar-extraña*, *bonita-fea* —para la región—, así como *rica-pobre*, *cercana-distante* e *interesante-poco interesante* —para la cultura—. Asimismo, tienen relevancia estadística las medias generales de la región (estudios primarios: 3,68; secundarios: 3,97; universitarios: 4,52)⁴ y de la cultura (estudios primarios: 3,18; Secundarios: 3,80; Universitarios: 4,22)⁵.

Figura 33
 Valoración indirecta de la variedad andina a través de la región y la cultura según el factor nivel educativo



5. Conclusiones

Los análisis presentados a lo largo de las páginas precedentes permiten responder las preguntas de investigación que se plantearon en el apartado introductorio. En primer lugar, se ha puesto de manifiesto que, aunque los hablantes grancanarios consideran el castellano como modelo de español correcto en el 65,74 % de los casos, la modalidad andina, a pesar de la lejanía geográfica, también tiene un cierto espacio en el repertorio de variedades prestigiosas para los isleños. Si tenemos en cuenta los datos de las dos muestras canarias utilizadas para el estudio de las actitudes dentro del proyecto PRECAVES XXI, el hecho de que tres informantes —dos estudiantes de filología (Hernández Cabrera y Samper Hernández, 2018) y un hablante joven de estudios medios de la segunda fase del proyecto— hayan aludido expresamente a Colombia ante la pregunta sobre dónde se habla mejor el español nos parece sintomático en términos relativos, sobre todo si se tiene en cuenta que en este caso no opera el concepto de proximidad básica esgrimido por Montgomery (2012). Creemos que la mención de la variedad andina entre las modalidades prestigiosas del español podría explicarse en términos de prominencia cultural (Montgomery, 2012), ya que esta ha sido siempre nombrada por sujetos jóvenes, que tienen en la actualidad un contacto constante con dicha modalidad a través de personalidades influyentes del mundo musical y audiovisual. Se trata de una hipótesis que coincide,

⁴ F=5,571, gl=2; p=0,006.

⁵ F=6,227, gl=2; p=0,003.

en buena parte, con la formulada por Santana Marrero (2024) cuando analiza el reconocimiento y valoración de las variedades hispanoamericanas cultas por parte de los sevillanos.

El grado de identificación exacta de las voces colombianas que se han escuchado es considerablemente bajo; de hecho, la única variedad que se reconoce en menor medida es la chilena. Consideramos que la diferencia entre los resultados de una y de otra responde también a cuestiones relacionadas con la prominencia cultural, debido al menor contacto que se tiene, en España en general, con la cultura chilena, frente al que existe con respecto a la colombiana. Las confusiones más frecuentes cuando se indaga sobre la procedencia de las voces andinas se producen con la variedad mexicana, algo lógico debido a su carácter conservador, pero también con la caribeña, que se incluye de lleno entre las modalidades innovadoras. En la identificación de voces procedentes de otras zonas, también las chilenas son erróneamente reconocidas como andinas, lo que lleva a pensar que, en el imaginario de buena parte de los hablantes grancanarios, el español hablado en América es un conjunto de hablas más o menos homogéneas. Como era de esperar, la mayoría de los informantes aprecia diferencias entre las voces escuchadas y su propia manera de hablar, aunque es destacable que más del 29 % de ellos se inclina porque la pronunciación andina es ligeramente igual a la canaria.

En lo que concierne a la valoración directa e indirecta de las voces y, por tanto, de la variedad en general, han de destacarse algunos resultados que acercan, aunque con matices, la modalidad andina a la centro-norteña, como ya se había apreciado en el trabajo de Hernández Cabrera y Samper Hernández (2018) con estudiantes de filología de la ULPGC. En términos relativos, los encuestados grancanarios sin estudios lingüísticos especializados no aprecian especialmente las voces cultas bogotanas que han escuchado: aunque con un promedio superior al 3 —y, por tanto, positivo—, estas ocupan el último lugar en la evaluación directa de todas las audiciones, seguidas de cerca, precisamente, por las voces madrileñas. Sin embargo, tanto la pronunciación andina como la castellana se consideran sobre todo urbanas, claras y, en el plano afectivo, sencillas. Se trata de cualidades relacionadas generalmente con el prestigio abierto, frente a otras como *suave*, *bonita* o *agradable*, que son las que mejores promedios obtienen en la evaluación de modalidades innovadoras como la andaluza o la chilena (Samper Hernández, 2023a, 2023b, respectivamente). Un hecho similar se observa en la valoración indirecta a través de las características personales de los hablantes, puesto que andinos y castellanos son muy bien valorados, sobre todo, en lo que respecta a la inteligencia y la cultura —además de la educación—, contrario de lo que ocurre con los hablantes de modalidades innovadoras como la andaluza o la chilena, que son más apreciados por la simpatía y la cercanía. No obstante, estas afirmaciones deben ser matizadas, ya que en todos los casos la variedad centro-norteña presenta unas mejores evaluaciones de las cualidades —directas e indirectas— relacionadas con el prestigio abierto. En la valoración indirecta en función de los parámetros socioculturales, igualmente, los encuestados grancanarios atribuyen a los hablantes andinos un trabajo y un nivel de ingresos y de estudios inferiores a los que suponen a los castellanos, pero superiores a los que estiman para los andaluces.

La tendencia descrita desaparece, sin embargo, cuando se atiende a la valoración indirecta a través de la región y la cultura: los hablantes grancanarios opinan que la zona no es tan avanzada como divertida, familiar y, sobre todo, bonita y que la cultura es más cercana e interesante que rica e innovadora. Son resultados equivalentes a los de otras comunidades del español atlántico y opuestos a los que se encontraron para en la evaluación de la variedad castellana (Hernández Cabrera y Samper

Hernández, 2022). Las conclusiones expuestas permiten perfilar una concepción del español andino como modalidad considerablemente prestigiosa —aunque siempre menos que la castellana— desde un punto de vista lingüístico y en relación con sus hablantes, pero que está a su vez vinculada a una zona y una cultura algo más alejadas de los modelos de prestigio social.

Las variables sociales contempladas no inciden, por lo general, de manera significativa en las actitudes hacia el español andino. Sí se encuentran, no obstante, algunas tendencias considerablemente marcadas que, por tanto, merece la pena destacar. Por un lado, se comprueba que los encuestados de menor edad identifican mucho mejor la variedad escuchada, con un índice que supera el 40 % de reconocimiento exacto. En ello puede adivinarse el contacto constante de los jóvenes actuales con personajes y productos procedentes de Hispanoamérica, entre los cuales abundan, especialmente, los colombianos. Sin embargo, este mejor conocimiento no se traduce en una valoración más positiva de la variedad: por el contrario, los grancanarios de la primera generación presentan los índices más bajos en la evaluación directa de las voces, así como en muchos parámetros de las cuestiones indirectas. Se trata de un resultado que llama la atención y en el que se debería profundizar en un trabajo futuro, contemplando, por ejemplo, la correlación entre la edad y el nivel educativo de los informantes. Con respecto a esta última variable, se observa que, contrariamente a lo que sucede en la mayoría de las ocasiones, cuanto menor es la formación de los sujetos de la muestra, más se identifica de manera exacta la variedad. Los grancanarios con estudios básicos muestran un porcentaje de aciertos que alcanza el 41,7 %, lo que quizás puede relacionarse con un mayor contacto de estos hablantes con personas procedentes de la zona andina. Esta misma hipótesis podría justificar el hecho de que estos informantes de menor formación opinen que los locutores colombianos tienen un menor nivel de estudios y de ingresos, así como un trabajo menos cualificado. En general, el aprecio por la variedad andina parece aumentar a medida que lo hace el nivel educativo de los encuestados, con datos estadísticamente significativos cuando se evalúan directamente las voces escuchadas, así como en ciertos rasgos de la valoración indirecta a través de la región y la cultura.

Al terminar esta investigación, podemos concluir que se ha cumplido el objetivo último que planteamos, que no es otro sino comenzar a llenar un vacío existente hasta este momento en el estudio de las relaciones entre Canarias y América. La población andina que llega a las Islas y que se asienta en ellas es numerosa, como hemos expuesto, y se hace totalmente necesario indagar, entre otros aspectos, en las actitudes que muestran los canarios hacia la variedad lingüística que estos hablantes traen consigo.

Referencias

- Cestero Mancera, A. M. y Paredes García, F. (2013a). *Proyecto para el estudio de las creencias y actitudes hacia las variedades del español en el siglo XXI (PRECAVES XXI)*. Universidad de Alcalá. <http://www.variedadesdelespanol.es/>
- Cestero Mancera, A. M. y Paredes García, F. (2013b). *Cuestionario para el estudio de las creencias y actitudes hacia las variedades del español en el siglo XXI*. Universidad de Alcalá. <http://www.variedadesdelespanol.es/>
- Cestero Mancera, A. M. y Paredes García, F. (2015). Creencias y actitudes hacia las variedades normativas del español actual: primeros resultados del Proyecto PRECAVES XXI. *Spanish in Context*, 12(2), 255-279.
- Cestero Mancera, A. M. y Paredes García, F. (2018). Creencias y actitudes hacia las variedades cultas del español actual: el proyecto PRECAVES XXI. *Boletín de Filología*, 53(2), 11-43. <https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/51940>
- Cestero Mancera, A. M. y Paredes García, F. (2022). La percepción de la variedad castellana según el proyecto PRECAVES XXI. En A. M. Cestero Mancera y F. Paredes García (Eds.), *La percepción de la variedad castellana. Creencias y actitudes lingüísticas en el siglo XXI* (pp. 9-28). Editorial Universidad de Alcalá.
- Chiquito, A. B. y Quesada, M. A. (Eds.). (2014). *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes*. Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS). <https://bells.uib.no/index.php/bells/issue/view/161/21>
- Corrales Zumbado, C. y Corbella Díaz, M. D. (2013). La impronta canaria en América: precisiones lexicográficas. *Anuario de Estudios Atlánticos*, 59, 633-680.
- Cruz Ortiz, R., Santana Marrero, J. y Santos Díaz, I. C. (2023). *El andaluz y su prestigio. Creencias y actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia la variedad andaluza en el siglo XXI*. Comares.
- Díaz Alayón, C. N. (1991). Las relaciones lingüísticas entre Canarias y América. *VIII Coloquio de historia canario-americana (1988)*, 2, 707-728. <https://revistas.grancanaria.com/index.php/CHCA/article/view/7650/6621>
- Hernández Cabrera, C. E. y Samper Hernández, M. (2018). Creencias y actitudes de los jóvenes universitarios canarios hacia las variedades cultas del español. *Boletín de Filología*, 53(2), 179-208. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032018000200179>
- Hernández Cabrera, C. E. y Samper Hernández, M. (2021). Creencias y actitudes de los jóvenes universitarios canarios hacia la variedad andaluza. *Philologia Hispalensis*, 35(1), 95-116. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8206560&orden=0&info=link>
- Hernández Cabrera, C. E. y Samper Hernández, M. (2022). Creencias y actitudes de los canarios hacia la variedad castellana. En A. M. Cestero Mancera y F. Paredes García (Eds.), *La percepción de la variedad castellana. Creencias y actitudes lingüísticas en el siglo XXI* (pp. 319-364). Editorial Universidad de Alcalá.

- Instituto Nacional de Estadística. (2024, 27 de noviembre). *Flujo de inmigración procedente del extranjero por provincia, año y nacionalidad*. <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=24322&L=0>
- Instituto Canario de Estadística. (2024, 27 de noviembre). *Población según sexos y nacionalidades. Canarias, islas, comarcas y municipios por periodos*. https://www3.gobiernodecanarias.org/istac/statistical-visualizer/visualizer/data.html?resourceType=dataset&agencyId=ISTAC&resourceId=E30260A_000003&version=latest#visualization/table
- López Morales, H. (2004). *Sociolingüística*. (3.^a ed.). Gredos.
- Montes Giraldo, J. J. (1984). Para una teoría dialectal del español. En *Homenaje a Luis Flórez. Estudios de historia cultural, dialectología, geografía lingüística, sociolingüística, fonética, gramática y lexicografía* (pp. 72-89). Instituto Caro y Cuervo.
- Montgomery, C. (2012). The Effect of Proximity in Perceptual Dialectology. *Journal of Sociolinguistics*, 16(5), 638-668. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/josl.12003>
- Moreno, F. (2009). *La lengua española en su geografía. Manual de dialectología hispánica*. Arco Libros.
- Paredes García, F. y Cestero Mancera, A. M. (2018). Percepción de las variedades cultas del español por hablantes del centro-norte de España según los datos del proyecto PRECAVES XXI: el español ejemplar y la variedad propia. *Oralia. Análisis del Discurso Oral*, 21(1), 87-112.
- Samper Hernández, M. (2023a). Los canarios ante la variedad andaluza: creencias y actitudes lingüísticas. En R. Cruz Ortiz., J. Santana Marrero e I. C. Santos Díaz (Eds.), *El andaluz y su prestigio. Creencias y actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia la variedad andaluza en el siglo XXI* (pp. 257-295). Comares.
- Samper Hernández, M. (2023b). Creencias y actitudes de los canarios hacia la variedad lingüística chilena. *Lenguas Modernas*, 62, 183-209. <https://lenguasmodernas.uchile.cl/index.php/LM/article/view/73191/75057>
- Samper Hernández, M. (2025). Las variedades del español según los canarios no lingüistas: apuntes de dialectología perceptiva. *Spanish in Context*, 22(1).
- Samper Padilla, J. A. (1990). *Estudio sociolingüístico del español de Las Palmas de Gran Canaria*. La Caja de Canarias.
- Santana Marrero, J. (2024). Reconocimiento y valoración de las variedades cultas hispanoamericanas por parte de los sevillanos: datos del proyecto PRECAVES XXI. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 99, 179-196. <https://dx.doi.org/10.5209/clac.83910>
- Silva-Corvalán, C. y Enrique-Arias, A. (2017). *Sociolingüística y pragmática del español* (2.^a ed.). Georgetown University Press.

Contribución de la autora

Marta Samper Hernández ha participado en la recopilación de las encuestas, el diseño de la investigación, el análisis e interpretación de los datos, la redacción y revisión crítica del artículo y da aprobación a la versión que se publica en la revista

Agradecimientos

El primer agradecimiento debe ser, necesariamente, para los creadores y coordinadores del proyecto PRECAVES XXI, Ana María Cestero y Florentino Paredes. Asimismo, la autora agradece la valiosa contribución de los encuestados, sin cuya participación no existiría la presente investigación, así como la lectura atenta de los evaluadores que han revisado el artículo.

Financiación

Esta investigación forma parte del Proyecto *Estudio de los condicionantes sociales del español actual en Las Palmas de Gran Canaria y Sevilla nuevas identidades, nuevos retos, nuevas soluciones* (Ref: PID2023-148371NB-C44), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades y la AEI, y cofinanciado por la UE.

Conflicto de interés

No existe conflicto de interés.

Correspondencia: marta.samper@ulpgc.es

Trayectoria académica de la autora

Marta Samper Hernández es doctora por la Universidad de Salamanca y trabaja como profesora titular de Lengua Española en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Sus campos de investigación son la lingüística aplicada a la enseñanza, donde destacan sus estudios sobre disponibilidad léxica en español como lengua materna y extranjera, y la sociolingüística, con el análisis de diversos fenómenos, principalmente fónicos y pragmático-discursivos, en el español de Canarias a partir de distintos corpus. Participa, entre otros, en el *Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América* (PRESEEA), el *Proyecto para el estudio de creencias y actitudes hacia las variedades del español en el siglo XXI* (PRECAVES XXI), el *Proyecto panhispánico de disponibilidad léxica* o el proyecto Ameresco (*América y España español coloquial*). Desde noviembre de 2022, es miembro de número de la Academia Canaria de la Lengua.